



Sistema Económico
Latinoamericano y del Caribe

Latin American and Caribbean
Economic System

Sistema Económico
Latino-Americano e do Caribe

Système Economique
Latinoaméricain et Caribéen

Nueva agenda del comercio para el desarrollo: una propuesta desde América Latina y el Caribe

Copyright © SELA, octubre 2010. Todos los derechos reservados.
Impreso en la Secretaría Permanente del SELA, Caracas,
Venezuela.

La autorización para reproducir total o parcialmente este documento debe solicitarse a la oficina de Prensa y Difusión de la Secretaría Permanente del SELA (sela@sela.org). Los Estados Miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir este documento sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a esta Secretaría de tal reproducción.

C O N T E N I D O

PRESENTACIÓN

RESUMEN EJECUTIVO	3
I. INTRODUCCIÓN	9
II. LOS EFECTOS DE LA CRISIS INTERNACIONAL EN LA ECONOMÍA INTERNACIONAL EL COMERCIO Y EL SISTEMA MULTILATERAL DEL COMERCIO:	11
1. El estado de las economías en el periodo 2009-2010: bajo crecimiento y elevado desempleo en los países industrializados	12
2. El comercio y la inversión extranjera directa en 2009-2010	16
3. El sistema multilateral del comercio. Las medidas adoptadas por los gobiernos	21
4. Las economías de América Latina y el Caribe en 2008-2010	23
III. ESCENARIOS FUTUROS. PERSPECTIVAS PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	34
IV. UNA AGENDA DE COMERCIO PARA EL DESARROLLO	46
V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	49
CUADROS:	
Cuadro 1. Crecimiento del Producto Interno Bruto 2009-2010	26
GRAFICOS:	
Gráfico 1. Tasas de Crecimiento del PIB Real 2008-2011	14
Gráfico 2. Evolución de las exportaciones Mundiales y de Regiones Tasas de Crecimiento 2006-2010	17
Gráfico 3. Crecimiento en el volumen de las exportaciones e importaciones 2009	18
Gráfico 4. Crecimiento del Valor de las exportaciones e importaciones	20
Gráfico 5. Crecimiento del producto Interno Bruto 2009-2010	25
Gráfico 6. América Latina y el Caribe Exportaciones de Países seleccionados. Enero 2007- junio 2010	28
Gráfico 7. Evolución de las Importaciones de los Estados Unidos América Latina y el Caribe y países seleccionados – Enero 2008 – julio 2010	29
Gráfico 8. Evolución de las Importaciones de los Estados Unidos América Latina y el Caribe y países seleccionados – Enero 2008 – julio 2010	30

Gráfico 9. Exportaciones de Brasil hacia china 1989 – 2010	31
Gráfico 10. Exportaciones de Brasil hacia el MERCOSUR (Enero 2009- Agosto 2010)	32
Gráfico 11. Comercio extra e intra comunidad Andina Enero 2006 – junio 2010	33
Gráfico 12. Evolución del PIB Exportaciones e Importaciones de América Latina y el Caribe 1991-2007	36
Gráfico 13. Evolución del PIB, consumo Personal y Saldo Comercial de los Estados Unidos 1969-2009	38
Gráfico 14. Tasa de Desempleo de países seleccionados Febrero de 2010	39
BIBLIOGRAFÍA	50

P R E S E N T A C I Ó N

En el Programa de Trabajo de la Secretaría Permanente del SELA para el 2010, aprobado por el Consejo Latinoamericano, se incluyó el proyecto III.3 vinculado al tema de las negociaciones comerciales internacionales y la agenda comercial de nuestra región.

Este documento de la Secretaría Permanente constituye un esfuerzo analítico que tiene como objetivo coadyuvar a la articulación y concertación de una agenda comercial para el desarrollo de nuestra región, en el actual escenario de post-crisis. En el trabajo se sostiene que en el mediano plazo, los países de América Latina y el Caribe (ALC) van a enfrentar el reto de mantener el ritmo y la continuidad del crecimiento en un contexto internacional más adverso. En tal contexto, las fuentes exógenas de crecimiento deberán ser reemplazadas por fuentes internas, basado en el aumento de la productividad promedio de la economía. Así, los países de la región deberán aprender y aplicar prácticas más eficientes de integración productiva entre naciones de la misma región, aprovechando las economías de escala a lo largo de la cadena productiva, mediante la especialización de cada país en diferentes etapas de dicha cadena. Tal desarrollo tiene implicaciones directas para el esfuerzo de integración regional, y el mismo sintetiza el desafío fundamental de una nueva agenda comercial para el desarrollo de ALC.

Después de la introducción, este trabajo se divide en tres secciones sustantivas. En la sección II se revisan los efectos de la crisis internacional en la economía internacional, el comercio y el sistema multilateral del comercio. En la sección III, se presentan los escenarios de post-crisis y algunos de los problemas que ellos plantean. En la sección IV se bosquejan algunos componentes de la agenda de comercio para el desarrollo de la región, con énfasis en la integración productiva regional y la construcción de cadenas de valor regionales. Finalmente, en la sección V se presentan algunas conclusiones y recomendaciones.

La Secretaría Permanente agradece a la Dra. Vivianne Ventura-Días por su labor como consultora para la realización de este estudio.

RESUMEN EJECUTIVO

La crisis económica y financiera de 2007-2009, que abarcó la totalidad de los países ricos y pobres, en diferentes grados, introdujo nuevos elementos de incertidumbre en el escenario internacional. La crisis interrumpió el periodo más largo, amplio y continuo de crecimiento de América Latina y el Caribe, entre 2003 y 2008, que no se observaba desde los años 1970.

Existe consenso entre analistas económicos en que la recuperación de las naciones industrializadas de la mayor crisis económica y financiera de los últimos 80 años es frágil, y ha sido insuficiente para reducir los elevados niveles de desempleo generados por la crisis. Los despidos fueron masivos y simultáneos, mientras que las oportunidades de trabajo se crean de forma puntual y lentamente. Asimismo, los empleos se generan en sectores, principalmente de servicios, incompatibles con las habilidades de los trabajadores que perdieron sus puestos en las manufacturas. Como ha subrayado un reciente documento conjunto FMI (Fondo Monetario Internacional)-OIT (Organización Internacional del Trabajo), en los dos años que siguieron a la eclosión de la crisis global, con el derrumbe del banco de inversiones Lehman Brothers, el desempleo, el subempleo y el trabajo informal, que constituyen los costos humanos de la recesión, llegaron a niveles insostenibles para la sostenibilidad de sociedades democráticas.

En el agregado, la recuperación económica ha sido empujada por la expansión de la demanda de las economías en desarrollo más avanzadas, principalmente de China, y es por lo tanto, como bien señaló la UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo) intrínsecamente inestable. En una tendencia que empezó en 2007, China se tornó el principal destino para las exportaciones de América Latina y el Caribe y la principal fuente de sus importaciones. Sin embargo, en el mediano plazo, países cuyos mercados internos representan menos de 10 por ciento de los mercados de los países ricos no pueden aún reemplazar la demanda agregada de estas naciones como motor de la economía mundial.

En 2009, los países en desarrollo en su conjunto, sufrieron una reducción a la mitad de la tasa de crecimiento económico promedio, con respecto a 2008, pero para las grandes economías de Asia (China e India), la crisis representó solo una desaceleración en su crecimiento más que una contracción. Con excepción de América Latina y el Caribe, todas las demás regiones en desarrollo presentaron tasas de crecimiento promedio positivas en 2009. De hecho, la verdad es que más de la mitad de los países de América Latina y el Caribe sufrió caídas notables en la actividad económica, entre el último trimestre de 2008 y los primeros trimestres de 2009. Empero, algunos países, como Bolivia, Colombia, Dominica, Ecuador, Guatemala, Guayana, Haití, Panamá, Perú, República Dominicana y Uruguay lograron tasas positivas. En la región, las más afectados por la crisis fueron las economías más estrechamente asociadas a la actividad económica de los Estados Unidos, principalmente México (-6.5 por ciento) y El Salvador (-3.5 por ciento), pero también Venezuela (-3.3 por ciento). Pese a sus vínculos con la economía de los Estados Unidos, que ya habían determinado una fuerte reducción de crecimiento en 2008 (0,5 por ciento), Canadá logró un resultado (-2,5 por ciento) superior al promedio de los países industrializados, y al dramático derrumbe de la economía de México.

La crisis económica de 2008-2009 resultó en una caída dramática del volumen de comercio que ha sido acuñada por diversos economistas como el "Gran Colapso del Comercio". Si bien el comercio global empezó a recuperarse a partir de mediados de 2009, el colapso fue "súbito, severo, y sincronizado" y el más fuerte y profundo desde el final de la Segunda Guerra Mundial. En 2009, el volumen del comercio mundial se redujo

4

en 12,2 por ciento, una tasa más elevada que la peor de las estimaciones de la OMC a fines de 2009, que era de una caída de cerca de 10 por ciento. Entre el segundo y el tercer trimestre de 2009 el comercio volvió a crecer en volumen y en valor, contribuyendo positivamente a la recuperación de la economía mundial. Según las estimaciones de la OMC, el valor del comercio creció cerca de 25 por ciento en los primeros seis meses de 2010. La OMC está optimista y revisó sus estimaciones hacia arriba, esperando un crecimiento de 13,5 por ciento del volumen del comercio en 2010. La reducción en el volumen y el valor del comercio involucró a todos los países y regiones, sin excepción, si bien la magnitud de la caída varió en términos de la composición del comercio por productos y destino de las exportaciones. Las menores tasas de disminución fueron las de los grandes exportadores de productos primarios (África, Oriente Medio y Sudamérica), porque los efectos más devastadores fueron sentidos en el comercio de manufacturas, a raíz de la suma de los factores referidos. La contracción más notable fue de Japón con una merma de casi 25 por ciento en el volumen de sus exportaciones. Por el lado de las importaciones, China fue el único gran exportador que presentó un crecimiento positivo de sus importaciones.

Cabe mencionar que, en 2009, las exportaciones de servicios sufrieron un descenso de 13 por ciento, inferior a las de mercancías, aunque fue la primera vez desde 1983 que se registraba una reducción con referencia al año anterior. Primero, transportes, que están directamente asociados al comercio de mercancías, registraron la más fuerte caída (-21 por ciento) mientras que, por la contracción en el turismo, viajes también presentó una merma de 11 por ciento. Los datos de la OMT (Organización Mundial del Turismo) indicaron que, en 2009, el turismo medido por el número de llegadas de viajantes extranjeros sufrió una reducción de 4,2 por ciento, otro registro inédito en la evolución del turismo en los últimos 50 años. Para 2010, la OMT estima un crecimiento modesto de 0,5 por ciento.

Desde septiembre de 2008, cuando la crisis financiera se convirtió en una crisis económica abarcando la producción y el empleo en las economías más avanzadas, y provocando desempleos masivos, los analistas empezaron a trazar analogías con la Gran Depresión, y a temer que de forma similar a lo que ocurrió en los años treinta, los países adoptarían políticas defensivas y proteccionistas. Si bien diversos países han impuesto medidas para activar la demanda interna, los investigadores no encontraron evidencias de que las mismas hubieran afectado negativamente el comercio en escala significativa. Al contrario, como muchas de las medidas impulsaron la demanda agregada en los países avanzados, también ayudaron a impulsar el comercio. En vez de introducir medidas restrictivas al comercio, muchos gobiernos implementaron esquemas de promoción de exportaciones, que incluyen acceso a crédito barato, exenciones fiscales y rebajas de impuestos.

Evidentemente, las comparaciones entre dos grandes crisis y sus secuelas permiten destacar que existen más diferencias que similitudes entre los dos episodios de contracción de la producción y del comercio mundial. En lo que concierne al impacto de las medidas nacionales en el volumen y la composición de los flujos de comercio, los contextos de 1930 y los de hoy son estructuralmente diferentes. Las economías nacionales son más interdependientes en la actualidad de lo que eran hace 80 años, y el comercio es uno de los canales explícitos de esa interdependencia. Por otra parte, la existencia de un sistema multilateral de reglas del comercio aceptadas voluntariamente por más de 150 países miembros, en sí constituye un efectivo mecanismo inhibitorio a acciones arbitrarias de los gobiernos. Como bien resaltó el Director de la OMC, Pascal Lamy, la caída en el producto y en el comercio entre fines de 2008 y los primeros meses de 2009 fueron más profundos y más rápidos que en 1930, pero también la recuperación

fue mucho más rápida. Por una parte, la contención de la crisis fue consecuencia de un mejor conocimiento de gestión económica por parte de los gobiernos, pero más allá de soluciones puntuales, la gran diferencia con el pasado es la existencia de instituciones para la cooperación internacional creadas después de la guerra, entre las cuales se incluye la OMC.

Sin embargo, y pese al optimismo del director de la OMC, no existe interés ni empeño de los mayores exportadores en hacer avanzar el proceso de liberalización multilateral del comercio en la ronda de Doha. En particular, si al principio, el gobierno de Barak Obama no había indicado que las negociaciones comerciales fueran una prioridad, posteriormente el Representante del Comercio de los Estados Unidos ha introducido más incertidumbre en las negociaciones al demostrar la intención de su gobierno de revisar los compromisos asumidos en las negociaciones hasta julio de 2008, y de favorecer negociaciones bilaterales entre los actores principales. El propósito explícito de las acciones de los representantes de los Estados Unidos en las negociaciones en Ginebra es obtener más y mejores concesiones de las economías en desarrollo más avanzadas, como Brasil, China, India y África del Sur.

Las economías de la región enfrentaron la crisis de 2008-2009 en mejores condiciones fiscales y con reservas monetarias que propiciaron a una parte de los países una rápida recuperación de la actividad económica. El periodo de elevada expansión en la economía y las finanzas internacionales fue utilizado por los gobiernos para controlar sus cuentas públicas, reducir y mejorar el perfil de su endeudamiento y aumentar sus reservas internacionales. Como resultado de políticas macroeconómicas sensatas y una coyuntura de liquidez internacional, en los meses subsecuentes a la crisis, los países latinoamericanos y caribeños pudieron aplicar políticas públicas contra-cíclicas, las que contribuyeron a una rápida recuperación en la segunda mitad de 2009.

Además, como destaca un documento reciente del BID, el elemento nuevo en la recuperación de la economía internacional, y de las economías latino-americanas, en particular, fue la acción cooperativa de la comunidad internacional, dispuesta a actuar como prestador de última instancia otorgando un apoyo preventivo, incondicional y de magnitud significativa a las economías en desarrollo más avanzadas, impidiendo de esta manera que economías con los fundamentos sólidos pudiesen sucumbir a las presiones financieras del momento. Los economistas del BID proponen que la fuerza de los fundamentos macroeconómicos (baja inflación, superávits externos y fiscales, un sistema bancario fuerte, un gran stock de reservas internacionales y regímenes de tasas de cambio flexibles) no hubiera sido suficiente. En otros periodos de turbulencia financiera global, como durante la crisis rusa de 1998, el apoyo de la comunidad internacional fue "lento, condicional y curativo antes que preventivo y de pequeña envergadura". Por lo tanto, como mostraron otros economistas, se mantiene crítica la reforma financiera y monetaria internacional, que entre otros objetivos, incluye regular los mercados financieros y de capitales para evitar la acumulación excesiva de riesgos, ofrecer financiamiento de emergencia durante las crisis, especialmente con propósito de liquidez, y garantizar un sistema monetario internacional que contribuya a la estabilidad de la economía internacional y sea visualizado como equitativo por todas las partes.

La CEPAL estima un crecimiento de poco más del 21 por ciento para las exportaciones de América Latina y el Caribe y de 17 por ciento para las importaciones en el 2010, pero con amplia dispersión alrededor de la media. Las mayores tasas de crecimiento de las exportaciones deben registrarse en los países de la Comunidad Andina (29,5 por ciento) mientras que las menores deben ocurrir en los países centroamericanos (10,8 por ciento).

6

Algunos analistas perciben la crisis como una desarticulación temporaria de las economías más avanzadas, mientras que otros la ven como un punto de inflexión sin retorno. Por ahora, nadie acredita que sea posible volver a un *status quo ex ante*. Pero no es claro qué periodo sería el más idóneo para definir un *ex-ante* y un *ex-post*. Si el periodo de referencia es 2001-2007, existe consenso en que será poco probable y casi imposible volver a los niveles de liquidez por medio de los instrumentos financieros utilizados ampliamente en la etapa que precedió la crisis. Independientemente de las dificultades para poner trabas a la ganancia de los gestores de grandes fortunas, existe cierto consenso en que el ambiente normativo futuro tiende a ser menos laxo, fortaleciendo normas prudenciales más efectivas, tanto en el ámbito nacional como internacional.

Existe amplio consenso en que en los próximos años, el crecimiento de las economías más ricas va ser más lento que el de algunas economías competitivas del Sur. De hecho, el diferencial de crecimiento entre las economías industrializadas y los países en desarrollo ya venía ocurriendo desde el inicio de la década de 1990, pero el dinamismo estaba concentrado en los países en desarrollo de Asia. Hasta que alcanzara una etapa más larga de 2003 a 2008, el crecimiento de América Latina y el Caribe fue caracterizado por movimientos cíclicos de crecimiento, que no superaron el 5 por ciento, en promedio, seguidos de caídas fuertes, asociadas a las crisis financieras de los 1990. Sin embargo, la mayor parte de los países de la región atravesó la crisis con pérdidas proporcionalmente bajas en cuanto a las de los países industrializados, si bien muy superiores a las de las economías en desarrollo de Asia, que solo registraron una reducción de sus tasas elevadas de crecimiento, sin pérdidas sustantivas. Para ese resultado, la China jugó un rol fundamental al reemplazar la demanda proveniente de los países industrializados para los productos exportados por la región. Es decir que hubo un incremento acentuado del comercio Sur-Sur.

Si bien los Estados Unidos se mantienen como una variable fundamental en el juego de poder internacional, la emergencia de China, y de India, y en menor escala, de Brasil, como actores políticos globales apuntan al surgimiento de un mundo multipolar en el cual el poder económico es más difuso aunque pueda ser también menos efectivo. Cabe señalar que China e India son potencias nucleares que juntos abarcan casi 35 por ciento de la población mundial y que detienen los mayores contingentes de militares activos, junto con los Estados Unidos y Rusia. El protagonismo del Grupo de los Veinte (G20), que incluye países en desarrollo, en la formulación de la respuesta colectiva a la crisis, y algunos cambios en las esferas de decisión de los organismos multilaterales, como el FMI, así como instancias de política externa independiente, ejemplificadas por la búsqueda de una salida diplomática para el conflicto entre los Estados Unidos e Irán, por Brasil y Turquía, cuestionan la permanencia de la unipolaridad del sistema tal como se observó entre 1990 y 2007, con el poder ejercido por los Estados Unidos.

Aparte de la desagregación social resultante de niveles persistentes de desempleo en Europa, y en los Estados Unidos, algunos analistas cuestionan los efectos de largo plazo en las políticas que han favorecido la integración global, con la consecuente reasignación de los empleos manufactureros, primero, y los de servicios, después, a los países de costos laborales más bajos. Desde mediados de los años 1990, diversos autores vienen debatiendo los efectos de la globalización sobre los mercados laborales de los países industrializados, sin llegar a una respuesta conclusiva. Empero en la percepción directa de los desempleados y sus familiares, la pérdida del trabajo se explica por causa del cierre de la planta, ya sea porque le empresa no resistió la competencia de los productos importados más baratos, o porque decidió reducir los costos laborales, transfiriendo las actividades manufactureras hacia otros países.

Para el futuro de América Latina y el Caribe y la formulación de una agenda comercial para el desarrollo, la crisis trajo de nuevo el debate acerca de los roles del mercado y del estado en la organización de las sociedades, con mucho más espacio para las acciones de los estados en la regulación de los mercados. Las crisis forman parte intrínseca de la inestabilidad del capitalismo. En todas las crisis se encuentran factores históricos específicos, así como elementos estructurales, como han analizado Charles Kindleberger, y más recientemente Carmen Reinhart y Kenneth Rogoff. El análisis histórico muestra que los agentes económicos no pueden auto-regularse porque tanto en los ciclos de prosperidad y euforia, como en los momentos de pánico, los agentes económicos actuando bajo la racionalidad individual orientada para lograr el máximo de beneficios individuales no generan un resultado colectivo beneficioso.

El consenso es casi generalizado en que fue la respuesta colectiva a la crisis por parte de los gobiernos nacionales y organismos multilaterales lo que impidió que la gran recesión se transformara en la gran depresión del siglo XXI (excepto en los rincones más extremos del pensamiento conservador que considera impropia la intervención de los gobiernos en los mercados en cualquier circunstancia). En la esfera comercial, la existencia de la OMC y de los acuerdos suscriptos por la comunidad internacional, además de la complejidad de la integración por medio de las cadenas globales impidieron que los gobiernos se lanzaran a políticas defensivas en los mercados de bienes y servicios. Difícilmente el proteccionismo va volver a asumir las características observadas en los años 1930, con las respuestas de los países exportadores a la Ley Arancelaria de Smoot-Hawley, por la cual los Estados Unidos elevaron unilateralmente los niveles arancelarios. Los problemas pueden surgir primero, por los planes de expansión y recuperación de las economías industrializadas, principalmente, por el manejo de instrumentos monetarios y financieros, los cuales pueden tener un impacto sobre los flujos de comercio y de inversión; segundo, por acciones puntuales de diferentes instancias de los gobiernos dirigidas a países en desarrollo grandes exportadores.

El escenario para la economía internacional en la post-crisis es de gran complejidad e incertidumbre, en el cual la escasez de fondos de largo plazo coexiste con una gran liquidez financiera de inversionistas que buscan oportunidades de ganancia a nivel planetario, en todos los mercados del globo, dada la remuneración negativa del capital el bajo crecimiento esperado y el elevado desempleo en los países industrializados. A pesar de las exhortaciones y comunicados de las autoridades mundiales, la globalización financiera y todos los efectos nefastos en la economía real, de volatilidad y desalineamiento de las monedas nacionales no han sido contenidos por instrumentos eficaces e instituciones fiscalizadoras fuertes. El resultado neto es un aumento de la competencia en los mercados internacionales, incluidos los mercados internos de los países en desarrollo más avanzados.

Los mercados consumidores en crecimiento están en los países del Sur, principalmente en Asia, y también en América Latina y el Caribe. El aumento de las clases medias y de la población urbana en los países de Asia es una realidad. Los países en desarrollo de ingreso medio reúnen grandes contingentes de personas que han estado al margen de los productos de consumo de masas, resultando en un consumo de bienes y servicios de elevada elasticidad-ingreso. Basta analizar los datos de las encuestas por domicilio de los distintos países de la región para verificar la inmensa brecha por cerrar en el consumo de productos manufacturados básicos. En Asia como en América Latina y el Caribe es la demanda interna la que va actuar como el motor de crecimiento en los años por venir. Definir políticas, instrumentos e instituciones para promover el desarrollo en economías abiertas es el desafío propuesto por el nuevo contexto a las sociedades en cada país.

8

China va seguir apoyándose en las exportaciones para su crecimiento mientras impulsa el consumo interno. Como se van a dividir las manufacturas entre las regiones? Es importante considerar que la recuperación del crecimiento en Asia ha sido promovida por su posición en la cadena de producción global, incluyendo en particular la distribución integrada de las etapas de producción manufacturera dentro de ese continente. El comercio intrarregional asiático corresponde a más de la mitad de las exportaciones de la región comparado con menos de 28 por ciento para América Latina y el Caribe. Sin embargo, el mercado intrarregional latinoamericano y caribeño es crucial para las exportaciones de manufacturados de las empresas de la región. En el contexto de elevada competencia por mercados, las empresas latinoamericanas de bienes manufacturados van a tener que competir, cada vez más con empresas de China y de otros países de Asia, cuyos costos de producción con un tipo de cambio relativamente fijo, eliminan cualquier beneficio derivado de diferencial arancelario para las empresas locales, dentro del esquema de integración.

En el contexto de incertidumbre y competencia por mercados de la economía internacional, América Latina y el Caribe necesitan mantener abiertos los mercados para su comercio, mientras concentra los esfuerzos en la diversificación de su producción y exportaciones. En el mediano plazo, la región debe definir políticas y reunir los recursos para producir más y mejor de lo que ya sabe, al tiempo que fortalece los mercados regionales, y construye la infraestructura física, humana e institucional que se requiere para la constitución de cadenas de proveedores regionales.

En el mediano plazo, los países de América Latina y el Caribe van a enfrentar el reto de mantener el ritmo y la continuidad del crecimiento logrado en el periodo 2003-2008 en un contexto internacional más adverso. En un escenario de bajo a moderado crecimiento de la economía y del comercio internacional, las fuentes exógenas de crecimiento deben ser reemplazadas por fuentes internas, basado en el aumento de la productividad promedio de la economía. No se trata de repetir los errores de la industrialización sustitutiva de importaciones. Primero, porque es una propuesta que no se mantiene dadas las formas globales de la organización productiva; y segundo, porque, como en el pasado, la mayor parte de los países de la región no tiene un mercado interno con escala suficiente para sostener plantas eficientes (si imagináramos que un solo país puede abarcar toda la cadena de valor de un producto). Al contrario, los países de la región deben aprender de Asia, las prácticas eficientes de integración productiva entre países de la misma región, aprovechando las economías de escala a lo largo de la cadena productiva, mediante la especialización de cada país en diferentes etapas de la cadena.

La integración productiva es un proceso mediante el cual se busca la complementación productiva y la especialización de cada uno de los sectores, segmentos o actividades en cada uno de los países en el contexto de la integración regional, aprovechando las capacidades existentes, transfiriendo conocimiento y experiencias y reduciendo las asimetrías entre los países miembros. Es la integración productiva, más que las relaciones comerciales, la que configura una efectiva integración regional.

El crecimiento de los países asiáticos y la expansión del consumo en estos países va a seguir incrementando la demanda por energía, alimentos, insumos agrícolas y minerales, y metales, o sea, de productos exportados por los países latinoamericanos y caribeños, principalmente por los de Sudamérica. En un contexto de términos de intercambio favorables a los productores de productos básicos, el desafío para la política económica es mantener el esfuerzo de diversificación exportadora en la región, contrarrestando los incentivos del mercado. Para ese resultado, los gobiernos deben formular e implementar

políticas de transformación productiva activas para aumentar el grado de complementariedad entre empresas de la región, mejorar la competitividad de los proveedores, modernizar las pequeñas y medianas empresas (PYMES) e integrarlas en las cadenas regionales de valor.

Al tiempo que China se prepara para la nueva revolución que se acerca con la exigencia de tecnologías limpias, producción con baja emisión de carbono, los países de América Latina y el Caribe tienen que prepararse como naciones para enfrentar los mismos desafíos, y aprender de la experiencia de Asia Oriental. En especial, la formación de redes productivas regionales generadas por el mercado, que los gobiernos buscaron institucionalizar en tiempos más recientes.

La formación de cadenas productivas en los espacios subregionales y regionales debe formar parte de una nueva agenda comercial de América Latina y el Caribe.

El SELA puede jugar un papel relevante en este desafío. Por su condición de organismo de alcance regional, debería contribuir con el estudio y discusión de las experiencias de integración productiva en otras regiones, en particular de Asia Oriental, y sus posibilidades de transferencia al espacio regional latinoamericano y caribeño. De igual forma, y teniendo en cuenta el peso decisivo que tiene en la formación de estas cadenas el estrato de las pequeñas y medianas empresas, debería fortalecer sus esfuerzos de cooperación técnica regional para el intercambio de experiencias, buenas prácticas y la propuesta de instrumentos de política económica para apoyar coherentemente el desarrollo e internacionalización de las PYMES latinoamericanas y caribeñas. Al mismo tiempo, y en el seguimiento que ha venido realizando el organismo sobre las posibilidades de articulación y fortalecimiento del proceso de integración regional, debería priorizarse el análisis, debate y la elaboración de propuestas acerca de la dimensión productiva de dicho proceso.

I. INTRODUCCIÓN

La peor crisis financiera del post-guerra, que abarcó la economía de la totalidad de los países, ricos y pobres, en diferentes grados, introdujo nuevos elementos de incertidumbre en el escenario internacional. Por una parte, la demanda en los países industrializados se mantiene contraída, ya sea por los efectos combinados de los mercados bursátiles, inmobiliario y de crédito sobre el ingreso, la riqueza y el empleo, o, por la adopción de políticas de austeridad fiscal. Por otra parte, los países en desarrollo más avanzados, principalmente en Asia, liderados por China e India, y en menor escala, Brasil, lograron una recuperación más rápida y vigorosa. Sin embargo, este cuadro de crecimiento heterogéneo es intrínsecamente inestable, porque en el corto plazo, la demanda de los países en desarrollo no será suficiente para sostener tasas elevadas de las transacciones comerciales. No existen condiciones viables para que los aún estrechos mercados de los países en desarrollo más avanzados reemplacen la capacidad de consumo de los países ricos.

Las economías de América Latina enfrentaron la crisis en mejores condiciones que en el pasado, a menos de El Salvador, México, Paraguay y Venezuela en los cuales, en 2009, la actividad económica se redujo en más de un 3 por ciento llegando a más de 6 por ciento en el caso de México. Asimismo, las pequeñas economías caribeñas sufrieron pérdidas significativas. Los efectos conjugados de la reducción del consumo en los países ricos en el turismo, las remesas y los servicios financieros se sumaron a problemas de deuda pública y de déficit fiscal.

10

La crisis global resultó en una profunda caída en el volumen de las transacciones comerciales, entre el final de 2008 y 2009, así como en la consolidación de los cambios en la geografía del comercio, con el protagonismo creciente de China e India, y en menor escala, de Brasil.

La contracción de las naciones más industrializadas constituye un doble desafío para la estabilidad de la economía internacional. En el corto plazo, la reducción de la demanda en esos países incide sobre la recuperación de las economías que dependen de la demanda externa para su crecimiento. Por otra parte, ante un consumo interno reprimido, el mercado externo se destaca como una fuente de crecimiento para las economías industrializadas. Además, los profundos ajustes a que ven obligadas las sociedades industrializadas, junto a tasas elevadas de desempleo, tienden a fortalecer las presiones por un proteccionismo más extendido. El multilateralismo enfrenta así los desafíos de hacer frente a un nacionalismo económico más legitimado mientras no logra avanzar el proceso de liberalización de la ronda Doha. Por otro lado, los esfuerzos de parte de los países latinoamericanos para tener acceso a los mercados de los países industrializados por la vía de acuerdos preferenciales no se vieron compensados durante la crisis.

En Asia, como en América Latina y el Caribe, una clase media emergente promete sobresalir como un polo significativo de consumo para productos manufacturados básicos, constituyéndose en un mercado de masas con elevada elasticidad de ingreso. Esos mercados estarán marcados por la elevada competencia entre los proveedores internacionales.

Las empresas de la región van a tener que operar en mercados de creciente competencia, ante la cual la única respuesta es el aumento de productividad, aumento del contenido tecnológico de los productos, y capacitación de la mano de obra. Para las economías latinoamericanas y caribeñas, la diversificación productiva y comercial se mantiene como objetivo estratégico. Sin embargo, no se propone más la disyuntiva entre productos primarios y manufacturados, o entre manufacturas y servicios. Existen evidencias conclusivas de que la concentración en unos pocos productos, más que la especialización en productos primarios en sí, es determinante de un bajo crecimiento que determina un desempeño exportador mediocre. Consecuentemente, la meta debe ser de agregar conocimiento a los productos, partiendo de la base de los recursos disponibles, y de promover los encadenamientos productivos en el ámbito nacional y regional, favoreciendo la integración de las empresas pequeñas y medias, y difundiendo conocimiento tecnológico a lo largo de cadenas productivas regionales.

En el contexto de una recuperación pospuesta de las economías industrializadas, y propensa a tensiones entre países, la agenda comercial de la región debe volverse hacia la región, aplicando algunas lecciones aprendidas de la integración productiva en Asia Oriental. La integración productiva latinoamericana y caribeña es la creación de una oferta de bienes y servicios en el ámbito de ALC desde empresas localizadas en los espacios regionales, constituyendo cadenas de valor regionales.

La aspiración de utilizar el espacio regional para la cooperación productiva, reemplazando conflictos puntuales en el comercio, es antigua, pero las condiciones parecen estar más maduras ahora. En el MERCOSUR, desde julio de 2006, los gobiernos de los países miembros trabajan para definir un Plan de Desarrollo e Integración Productiva Regional, con avances significativos. La conciencia del incremento de la competencia en los mercados nacionales, regionales e internacionales ha llevado a los gobiernos a acelerar los planes de financiamiento y de construcción institucional.

La crisis ha mostrado la irracionalidad colectiva del mercado derivada de "racionalidades individuales" que operan "correctamente", y la imposibilidad de dejar que los agentes económicos definan sus propias reglas. La respuesta colectiva inicial a la crisis por las autoridades monetarias, los gobiernos nacionales e instituciones multilaterales expuso la importancia de la política ante lo económico. En los días siguientes a la crisis, todos se volvieron keynesianos, aún los más fervientes fundamentalistas de mercado. Pasada la etapa de mayor incertidumbre, las diferencias ideológicas volvieron a separar las interpretaciones de la crisis y los instrumentos para fortalecer la recuperación económica. Empero, excepto en los rincones más conservadores del pensamiento económico, la crisis creó mucho más espacio para la política y acción de los Estados, que los gobiernos América Latina y el Caribe deben aprovechar para avanzar en el proceso de desarrollo productivo y comercial con inclusión social. El Estado tiene legitimidad para coordinar decisiones descentralizadas de los agentes económicos para racionalizar la producción regional, promoviendo la diversificación productiva a lo largo de cadenas de proveedores regionales para diferentes sectores industriales: automotriz, naval, refinamiento de petróleo, entre otros. No se trata, como en el pasado, de seleccionar empresas vencedoras, si no de construir sistemas de innovación compartidos, y de favorecer el desarrollo de cadenas productivas regionales más competitivas, por medio de políticas públicas, con acciones concertadas con el sector privado.

El SELA tiene un importante papel que cumplir en la promoción de la integración productiva regional. Junto con su labor de apoyar los gobiernos en la negociaciones comerciales para mantener abiertos los mercados de los países industrializados y de los en desarrollo para los productos que la región exporta, el SELA ha también contribuido con estudios, foros de debates e instrumentos de cooperación como el Programa IBERPYME, para el desarrollo productivo y tecnológico de los países latinoamericanos y caribeños.

En lo que sigue, el documento está dividido en tres secciones sustantivas. En la sección II se revisan los efectos de la crisis internacional en la economía internacional, el comercio y el sistema multilateral del comercio. En la sección III, se presentan los escenarios del post-crisis y algunos de los problemas que ellos plantean. En la sección IV se bosquejan algunos componentes de la agenda de comercio para el desarrollo de la región, con el énfasis en la integración productiva regional y la construcción de cadenas de valor regionales. Finalmente, en la sección V se presentan algunas conclusiones y recomendaciones.

II. LOS EFECTOS DE LA CRISIS INTERNACIONAL EN LA ECONOMÍA INTERNACIONAL, EL COMERCIO Y EL SISTEMA MULTILATERAL DEL COMERCIO

Existe consenso entre analistas económicos en que la recuperación por las economías industrializadas de la mayor crisis económica y financiera de los últimos 80 años permanece frágil, y ha sido insuficiente para reducir los elevados niveles de desempleo generados por la crisis (Banco Mundial 2010; CEPAL 2010a; FMI 2010a; UNCTAD 2010). Los despidos fueron masivos y simultáneos, mientras que las oportunidades de trabajo se crean de forma puntual y lentamente. Asimismo, los empleos se generan en sectores, principalmente de servicios, incompatibles con las habilidades de los trabajadores que perdieron sus puestos en las manufacturas. Como ha subrayado un reciente documento conjunto FMI (Fondo Monetario Internacional)-OIT (Organización Internacional del Trabajo), en los dos años que siguieron a la eclosión de la crisis global, con el derrumbe del banco de inversiones Lehman Brothers, el desempleo, el subempleo y el trabajo informal, que constituyen los costos humanos de la recesión,

12

llegaron a niveles insostenibles para la sostenibilidad de sociedades democráticas (FMI-OIT 2010a).

En el agregado, la recuperación económica ha sido empujada por la expansión de la demanda de las economías en desarrollo más avanzadas, principalmente de China, y es por lo tanto, como bien señaló la UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo) intrínsecamente inestable (UNCTAD 2010). En una tendencia que se inició en 2007, China se tornó el principal destino para las exportaciones de América Latina y la principal fuente de sus importaciones. Sin embargo, en el mediano plazo, países cuyos mercados internos representan menos de 10 por ciento de los mercados de los países ricos no pueden aún reemplazar la demanda agregada de estos países como motor de la economía mundial.

La crisis interrumpió el periodo más largo, amplio y continuo de crecimiento de América Latina y el Caribe, entre 2003 y 2008, el cual no se observaba desde los años 1970.

En 2009, después del dramático colapso del comercio, en volumen y en valor, la OMC (Organización Mundial del Comercio) estima un fuerte crecimiento en 2010, pero por debajo, sin embargo, de lo que sería necesario para volver a los niveles pre-crisis (OMC 2010). El colapso del comercio en volumen y valor en 2009 alcanzó niveles extraordinarios y desproporcionales con la contracción de la actividad económica mundial, en un contexto de escasas medidas proteccionistas. Mientras el producto mundial se contrajo en 2.3 por ciento, el comercio se redujo en 12.2 por ciento en volumen y 22.6 por ciento en valor. La magnitud del desplome del comercio enseñó a los sorprendidos analistas el impacto de una crisis, sincronizada a lo largo de países y regiones, que se inició en 2007 con las dificultades de las hipotecas de pagadores dudosos, y cuyos efectos fueron ampliados por la expansión de las cadenas de proveedores globales en el comercio mundial (OMC 2010).

Los gobiernos de los países industrializados enfrentan diversos dilemas. Las acciones por ellos adoptadas para salvar el sistema financiero de sus países, y del mundo, transformaron deuda privada en deuda pública, generando colosales déficits fiscales. Los economistas están divididos acerca de la prioridad y severidad de las limitaciones impuestas por los déficits acumulados al empleo de nuevas políticas expansionistas, mientras tampoco existe consenso acerca del momento adecuado para eliminar los instrumentos aún activos, para permitir que las economías vuelvan a depender únicamente de la inversión y consumo privados. Por el lado de la política monetaria, los gobiernos tienen poco margen de maniobra. Elevar las tasas de interés puede arruinar la débil recuperación. Empero, mantener las tasas reales casi negativas por un tiempo muy largo puede instaurar las mismas distorsiones que contribuyeron a crear la crisis de 2007-2008.

Subsiste también una gran volatilidad en la recuperación financiera, que ocurrió entre mediados de 2009 y el inicio de 2010, como se pudo observar en los movimientos bursátiles entre abril y mayo de 2010 subsecuentes a los problemas fiscales de Grecia, y en menor escala de Portugal, España, Irlanda e Italia. En los países industrializados, los préstamos bancarios al sector privado están estancados, y persiste una elevada incertidumbre acerca de la fortaleza del sector financiero en estos países (BIS 2010).

1. El estado de las economías en el periodo 2009-2010: bajo crecimiento y elevado desempleo en los países industrializados

A partir del segundo trimestre de 2009, el descenso de la actividad económica global pasó a ser más lento y, se convirtió en crecimiento en la segunda parte del año. El

tamaño de la contracción y de la expansión ha variado entre países y grupos de países, como muestra el gráfico 1. Sin embargo, la contracción de - 2.3 por ciento en el crecimiento del PIB global determinada básicamente por el derrumbe de la producción de los países industrializados, fue un hito en los 54 años del periodo del pos-guerra.¹ Solamente Australia, entre los países de ingreso elevado, logró presentar un crecimiento positivo en 2009, en función de su integración con las economías asiáticas. Los países de la Unión Europea, principalmente por los problemas de Alemania, Italia y el Reino Unido, presentaron las caídas más fuertes. Japón, que recién se recuperaba de sus décadas perdidas, sufrió una impresionante contracción de 5,2 por ciento, mientras que en los Estados Unidos, el epicentro de la crisis, la producción disminuyó en un 2,4 por ciento.

En 2009, los países en desarrollo en su conjunto, sufrieron una reducción a la mitad de la tasa de crecimiento promedio, con respecto a 2008, pero para las grandes economías de Asia (China e India), la crisis representó solo una desaceleración en su ritmo de actividad más que una contracción. Con excepción de América Latina y el Caribe, todas las demás regiones en desarrollo presentaron tasas de crecimiento promedio positivas en 2009. De hecho, la verdad es que más de la mitad de los países de América Latina y el Caribe sufrió rebajas notables en la actividad económica, entre el último trimestre de 2008 y los primeros trimestres de 2009. Empero, algunas naciones, como Bolivia, Colombia, Dominica, Ecuador, Guatemala, Guayana, Haití, Panamá, Perú, República Dominicana y Uruguay lograron tasas positivas. En la región, las más afectados por la crisis fueron las economías más estrechamente asociadas con la actividad económica de los Estados Unidos, principalmente México (-6.5 por ciento) y El Salvador (-3.5 por ciento), pero también Venezuela (-3.3 por ciento) (Banco Mundial 2010). Pese a sus vínculos con la economía de los Estados Unidos, que ya habían determinado una fuerte reducción de crecimiento en 2008 (0,5 por ciento), Canadá logró un resultado (-2,5 por ciento) menor al promedio de los países industrializados, y al dramático derrumbe de la economía de México.²

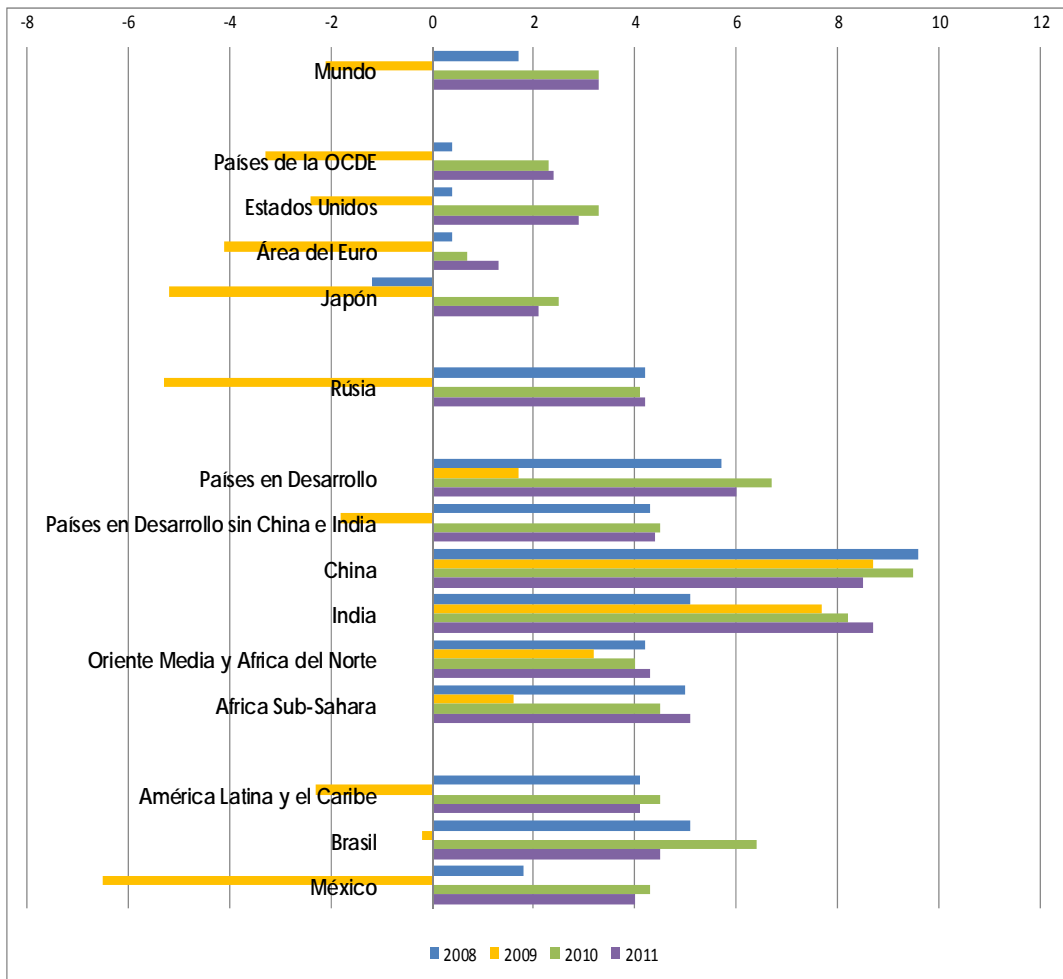
El 20 de septiembre de 2010, el NBER (Oficina Nacional de Investigación Económica, por su sigla en inglés) anunció que la recesión en los Estados Unidos, cuyo inicio había sido determinado por el propio NBER en diciembre de 2007, había terminado en junio de 2009. La duración de 18 meses hace de la crisis de 2007-2009 la más larga del periodo 1945-2007 en que las crisis tuvieron una duración promedio de 10 meses.³

¹ Las dos mayores recesiones anteriores, de 1957-58 y 1974-75 fueron similares en la caída del periodo más agudo (tercer trimestre de 1957 y primero de 1958; cuarto trimestre de 1973 y primero de 1975; segundo de 2008 y segundo de 2009), en torno de 3,3 por ciento (Mussi 2009).

² Banco do Canadá, julio de 2010, *Monetary Policy Report*, cuadro 2 pág. 23 (disponible en <http://www.bankofcanada.ca/en/mpr/pdf/2010/mprjuly10.pdf>).

³ Véase la página de NBER (<http://www.nber.org/cycles/main.html>).

Gráfico 1
Tasas de Crecimiento del PIB Real
2008-2011



Fuente: Elaboración con base en datos del Banco Mundial, Verano de 2010, *Global Economic Prospects Vol. 1 (Fiscal Headwinds and Recovery)*, Washington, Banco Mundial, cuadro 1 (disponible en <http://siteresources.worldbank.org/INTGEP2010/Resources/FullReport-GEPSummer2010.pdf>).

En 2010, la retomada del crecimiento económico en los países industrializados, con excepción de los europeos que han sido forzados a adoptar políticas de austeridad fiscal, podrá alcanzar tasas un poco superiores al 2 por ciento. Sin embargo, la demanda agregada en estos países debe mantenerse deprimida por las altas tasas de desempleo y bajo consumo de las familias. Por lo tanto, es muy difícil que los países industrializados, en su conjunto, puedan retornar a tasas sostenibles de crecimiento sin solucionar de forma permanente el problema de empleo, ingreso y crédito personal. Las familias reducen el consumo y aumentan el ahorro en una situación de disminución de su ingreso real y escasez de crédito bancario.⁴ El crédito bancario al sector privado que se había expandido en los años anteriores a la crisis, se contrajo acentuadamente en 2009 y principios de 2010, como consecuencia de condiciones de crédito más estrictas (BIS

⁴ Al final de 2009, el coeficiente de la deuda de las familias sobre el ingreso disponible se redujo 7 puntos porcentuales en los Estados Unidos y España, y en 10 puntos en el caso del Reino Unido, con referencia a sus puntos más elevados en 2007 y 2008 (BIS 2010, pág. 34).

2010).⁵ La inversión privada es aún muy frágil y el crecimiento económico en los principales países industrializados ha sido empujado por movimientos de inventario, que son por su naturaleza temporales (UNCTAD 2010).

El crecimiento de China durante 2009 y en lo que va de 2010 ha sido mayor de lo anticipado, promovido tanto por la expansión de las exportaciones como por una fuerte demanda interna. En general, los países de Asia del Sur y Sureste están a camino de recuperar sus elevadas tasas de crecimiento anteriores a la crisis. En gran medida, fueron las políticas formuladas con el propósito de alentar la demanda interna en China e India las que contribuyeron a ese resultado. Instrumentos fiscales y de crédito reforzaron la demanda interna, resultando en niveles más elevados de consumo e inversión (UNCTAD 2010). La expansión de China y de otros países de Asia ha incidido positivamente en la economía regional (Asia), y en la economía internacional, debido a una fuerte demanda de China por alimentos y recursos naturales, como se analiza más adelante.

Sin embargo, el mensaje del documento conjunto FMI/OIT (2010) es que la recuperación económica tiene que generar empleos y amplios beneficios en términos de ingresos no solamente por razones de equidad y cohesión social, sino para establecer los fundamentos para un crecimiento sostenible. Cerca de tres-cuartos del aumento del número de personas desempleadas ocurrió en los países industrializados, siendo los Estados Unidos el país con el mayor incremento en el número de desempleados: cerca de 7,5 millones de desempleados desde 2007. El problema más grave ocurre con los desempleados de largo plazo, que han estado sin empleos por más de 27 semanas, tanto por los efectos de estar fuera de los mercados laborales en sus habilidades y conocimientos, que pueden redundar en un desempleo estructural, como por la limitada duración del seguro desempleo en los Estados Unidos.⁶ En agosto de 2010, más del 42 por ciento de los desempleados en los Estados Unidos (14,9 millones) estaban sin un empleo por 27 semanas o más. A los casi 15 millones de desempleados (clasificados como los que buscaron trabajo en las últimas 4 semanas) se añaden cerca de 2,4 millones de personas que dejaron de buscar trabajo, y casi 9 millones que están subempleados (trabajo a tiempo parcial involuntario).⁷ Como dijo Joseph Stiglitz, la persistencia de niveles tan elevados de desempleo es una indicación del mal funcionamiento de la economía de mercado.⁸

El costo humano de la crisis se mide por el crecimiento de la pobreza en los Estados Unidos, y en otros países industrializados así como en los países en desarrollo. De la misma manera, políticas de austeridad fiscal en los países europeos y de flexibilización laboral tienden a reducir el sistema de protección social que diferenciaba a Europa de los Estados Unidos.

⁵ Las crisis financieras son siempre seguidas de una reducción prolongada de la proporción del crédito en el PIB (BIS 2010, pág. 33).

⁶ En muchos estados de los Estados Unidos, los beneficios no pueden exceder 26 semanas. En periodos de elevado desempleo, como en la actualidad, los beneficios pueden extenderse por otras 13 semanas, y en algunos estados hasta 20 semanas (véase <http://www.dol.gov/dol/topic/unemployment-insurance/>).

⁷ Datos del Departamento de Trabajo de los Estados Unidos (Bureau of Labor Statistics) (disponible en <http://www.bls.gov/news.release/empsit.nr0.htm>). Es importante destacar que, en los Estados Unidos, solamente las personas que trabajaron al menos seis meses en periodo integral tienen derecho al seguro desempleo.

⁸ Joseph Stiglitz, "Fixing America's Broken Housing Market" (disponible en <http://www.project-syndicate.org/commentary/stiglitz129/English>).

16

En los Estados Unidos, en 2009, 43,6 millones de personas eran consideradas pobres según los datos de la Oficina del Censo, casi 4 millones más con relación a los 39,8 millones de 2008. Entre 2008 y 2009: hubo un incremento de 1,1 puntos porcentuales en la proporción de pobres en los Estados Unidos: hoy día 14,3 por ciento de los estadounidenses son pobres. Además, desde la eclosión de la crisis en abril de 2007 hasta fines de 2009, hubo un incremento de 1.9 puntos porcentuales en el número de personas pobres en los Estados Unidos, periodo en el cual un total de 6,3 millones de personas perdieron empleos, ingresos y sus casas y cayeron en la pobreza (DeNavas-Walt, Proctor and Smith 2010).

Los niveles de desempleo, de pobreza y de marginalización social conspiran contra una recuperación rápida y sostenible de la economía de los países industrializados. Más aún, contribuyen a destruir los valores de tolerancia y de convivencia en la diversidad que caracterizan las sociedades democráticas, como atestigua el crecimiento de la xenofobia y la aceptación de la derecha más radical entre los electores de los países industrializados.

2. El comercio y los flujos de capital en 2009-2010

La crisis económica de 2008-2009 resultó en una caída dramática del volumen de comercio que ha sido acuñada por diversos economistas como el "Gran Colapso del Comercio". Si bien el comercio global empezó a recuperarse a partir de mediados de 2009, el colapso fue "súbito, severo, y sincronizado" y el más fuerte y profundo desde el final de la Segunda Guerra Mundial (Baldwin ed. 2009; OMC 2010). En 2009, el volumen del comercio mundial se redujo en 12,2 por ciento, una tasa más elevada que la peor de las estimativas de la OMC a fines de 2009, que era de una caída de cerca de 10 por ciento (véase SELA 2009). Entre el segundo y el tercer trimestre de 2009 el comercio volvió a crecer en volumen y en valor, contribuyendo positivamente a la recuperación de la economía mundial. Según las estimaciones de la OMC, el valor del comercio creció cerca de 25 por ciento en los primeros seis meses de 2010.⁹ La OMC está optimista y revisó sus estimaciones hacia arriba, esperando un crecimiento de 13,5 por ciento para el volumen del comercio en 2010. Como se verifica en el Gráfico 2, ese crecimiento no ha sido continuo.¹⁰

Entre septiembre de 2008 y enero de 2009, el volumen del comercio se redujo en 17,5 por ciento. La reducción en valor fue aún más acentuada, por el desmedido crecimiento de precios de los productos básicos entre el segundo trimestre de 2007 y el segundo trimestre de 2008, y el derrumbe colosal a partir del tercer trimestre de 2008. Entre julio de 2008 y febrero de 2009, la merma en los precios de los productos de energía fue de 64 por ciento, y la de los precios de metales de 50 por ciento. Al final de 2009, en promedio, los precios de los productos primarios presentaban pérdidas de 37 por ciento (productos de energía), 29 por ciento (metales), 17 por ciento (insumos agrícolas) y 15 por ciento (alimentos). En el grupo de productos primarios, solamente las bebidas, que incluyen café y té presentaron un leve aumento de precios (1.7 por ciento).¹¹

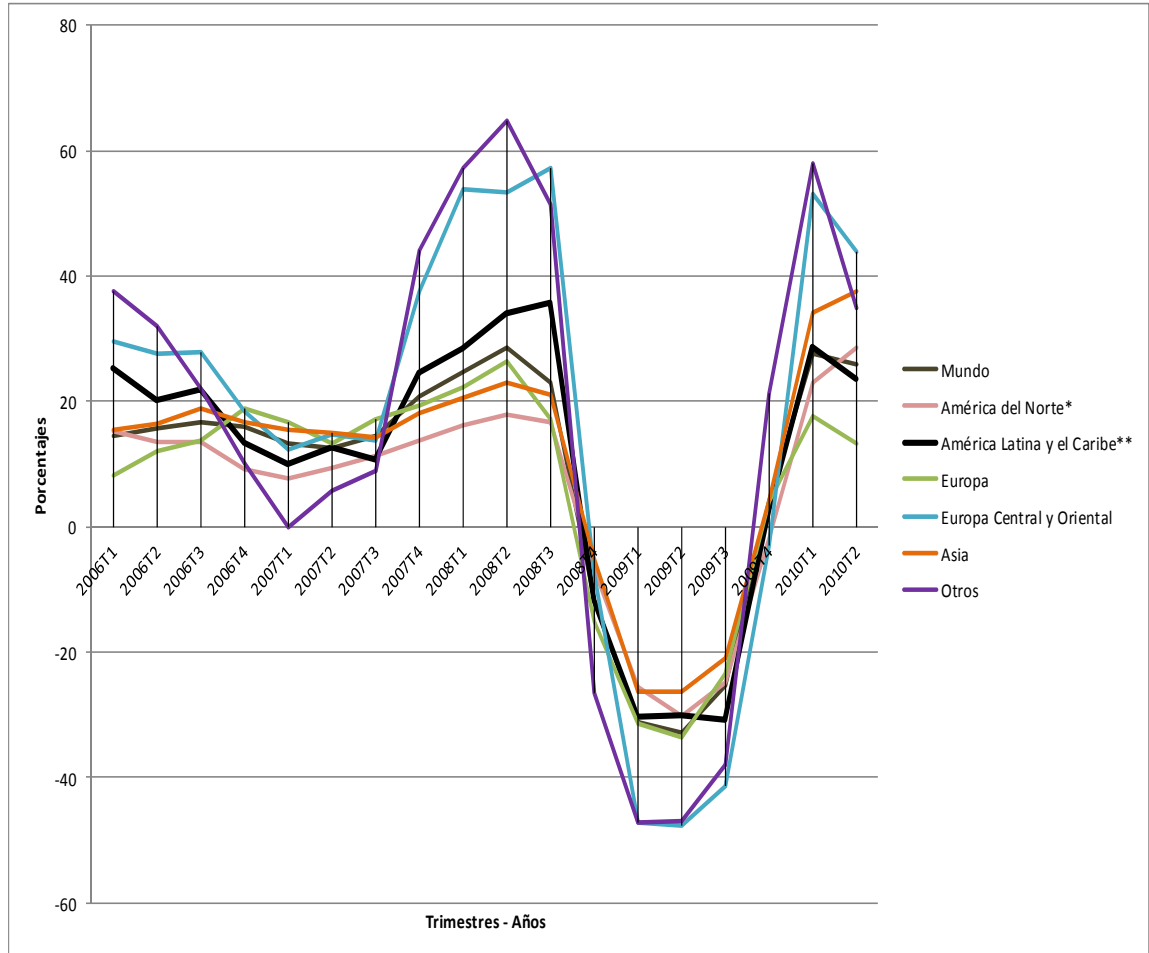
⁹ Las estimaciones se basan en un conjunto de 70 economías que representan 90 por ciento del comercio mundial

¹⁰ Los datos mensuales indican que el comercio de bienes se redujo entre abril y mayo de 2010, y se incrementó nuevamente en junio. Véase OMC (2010), Comunicado de Prensa, Press/614, "El aumento del valor del comercio se mantiene en alrededor de un 25 por ciento en la primera mitad de 2010", 1 de septiembre.

(Disponible en http://www.wto.org/spanish/news_s/pres10_s/pr614_s.htm).

¹¹ OMC, (2010, págs. 22) utilizando datos del FMI.

Gráfico 2
Evolución de las Exportaciones Mundiales y de Regiones
Tasas de Crecimiento 2006-2010 (Trimestrales
(Porcentajes)

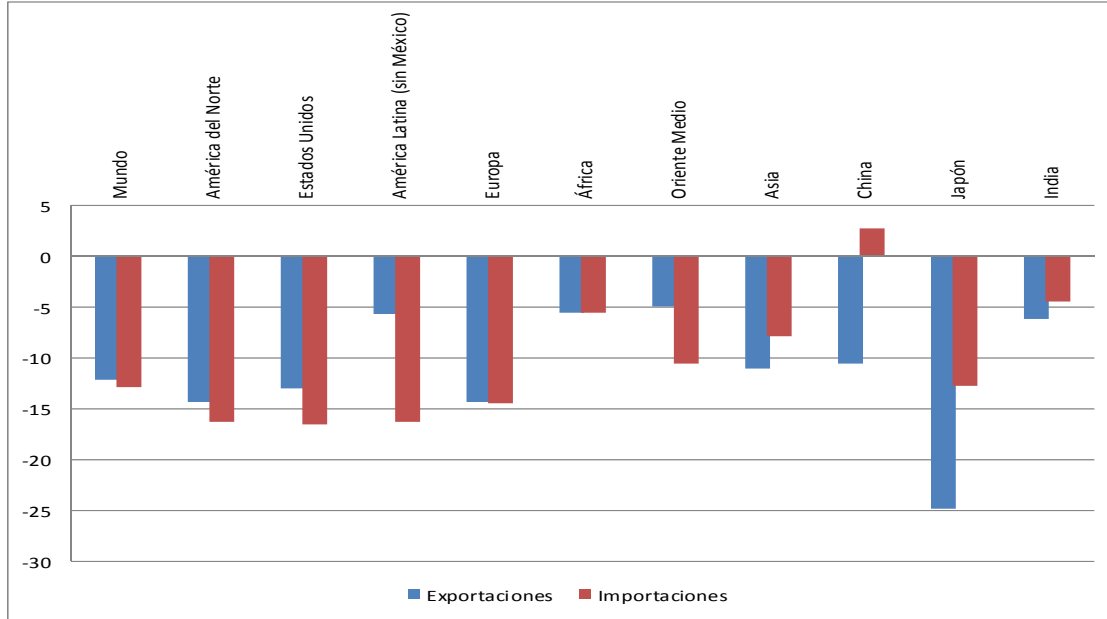


Fuente: Elaboración con base en datos de OMC, 2010, *Short-Term Merchandise Trade Statistics* (disponible en http://www.wto.org/english/res_e/statis_e/quarterly_world_exp_e.htm).

Factores asociados tanto del lado de la demanda como de la oferta, así como restricciones financieras y las consecuencias de la estructura del comercio actual explican la intensidad y la profundidad del descenso del comercio. Por un lado, la dramática caída en la demanda agregada que siguió al pánico de Lehman Brothers (y a los problemas para la aprobación del paquete de salvación de los bancos en los Estados Unidos) explica una parte del colapso del comercio. La postergación sincronizada de compras, particularmente de bienes duraderos y bienes de capital explica otra parte. Otros factores del lado de la oferta también fueron determinantes, principalmente por el lado de la multiplicación de los efectos sobre las cadenas de proveedores internacionales. Finalmente, hay evidencias que confirman el impacto de las restricciones de crédito para la exportación en algunos sectores de bienes manufacturados.¹² Como se señala más adelante, medidas proteccionistas no jugaron ningún papel en el derrumbe del comercio.

¹² Haddad, Harrison and Hausman (2010) analizaron la caída del comercio internacional en la entrada y salida de productos, cambios en precios y cantidades de las importaciones de Brasil,

Gráfico 3
Crecimiento en el volumen de las exportaciones e importaciones
2009
(porcentajes)



Fuente: Elaboración de la autora con base en datos de OMC (Organización Mundial del Comercio) 2010, **Word Trade Report 2010. Trade in natural resources**, Ginebra, OMC (disponible en <http://www.wto.org>), cuadro 2, pág. 24.)

La reducción en el volumen y el valor del comercio involucró a todos los países y regiones, sin excepción, si bien la magnitud de la reducción varió en términos de la composición del comercio por productos y destino de las exportaciones (véanse los gráficos 3 y 4). Las menores tasas de disminución fueron las de los grandes exportadores de productos primarios (África, Oriente Medio y Sudamérica), porque los efectos más devastadores fueron sentidos en el comercio de manufacturas, a raíz de la suma de los factores referidos. La contracción más notable fue de Japón con una merma de casi 25 por ciento del volumen de sus exportaciones. Por el lado de las importaciones, China fue el único gran exportador que presentó un crecimiento positivo de sus importaciones (gráfico 3).

Según las estimaciones de la OMC, entre 2008 y 2009, el valor del comercio de bienes se redujo en 23 por ciento, de más de 16 billones en el año anterior a 12.1 billones de dólares en 2009. Las caídas en volumen explican una gran parte del derrumbe del valor del comercio, y la otra parte se explica por la reducción ya mencionada en el precio de los principales productos primarios, como se puede evaluar por las mermas en el valor de las exportaciones de Rusia, y de los países exportadores de petróleo del Oriente Medio y África (véase el gráfico 4). Como ha sido mencionado, para 2010, la OMC espera un crecimiento en el volumen del comercio de mercancías de 13,5 por ciento compuesto

Unión Europea, Indonesia y Estados Unidos. Sus conclusiones confirman que el colapso en el comercio, en el agregado fue causado primariamente por un shock de demanda sincronizado. Sin embargo, cuando son desagregados los productos en manufacturados y productos primarios, los autores encontraron evidencias coherentes con la posibilidad de que fricciones del lado de la oferta también jugaron un papel. Asimismo, identificaron un efecto de precios en los productos que dependen del crédito.

por 11,5 por ciento de crecimiento de las exportaciones de los países industrializados y 16,5 por ciento de las exportaciones de los países en desarrollo.¹³

En 2009, China ocupó la posición como el más grande exportador mundial, con un 9,6 por ciento del valor de las exportaciones, seguida de Alemania (9.0 por ciento), de los Estados Unidos (8,5 por ciento) y de Japón (4,7 por ciento). Entre los importadores, los Estados Unidos se mantuvieron en la primera posición, con 12,7 por ciento del total, mientras China (8 por ciento) asumió el segundo lugar, seguida de Alemania (7,4 por ciento) (OMC 2010, pág. 26).

Cabe mencionar que, en 2009, las exportaciones de servicios sufrieron un descenso de 13 por ciento, inferior a las de mercancías, aunque fue la primera vez desde 1983 que se registraba una reducción con referencia al año anterior. Primero, transportes, que están directamente asociados al comercio de mercancías, registraron la más fuerte caída (-21 por ciento) mientras que, por la contracción en el turismo, viajes también presentó una merma de 11 por ciento (OMC 2010, págs. 26-27). Los datos de la OMT (Organización Mundial del Turismo) indicaron que, en 2009, el turismo medido por el número de llegadas de viajantes extranjeros sufrió una reducción de 4,2 por ciento, otro registro inédito en la evolución del turismo en los últimos 50 años. Para 2010, la OMT estima un crecimiento modesto de 0,5 por ciento.¹⁴

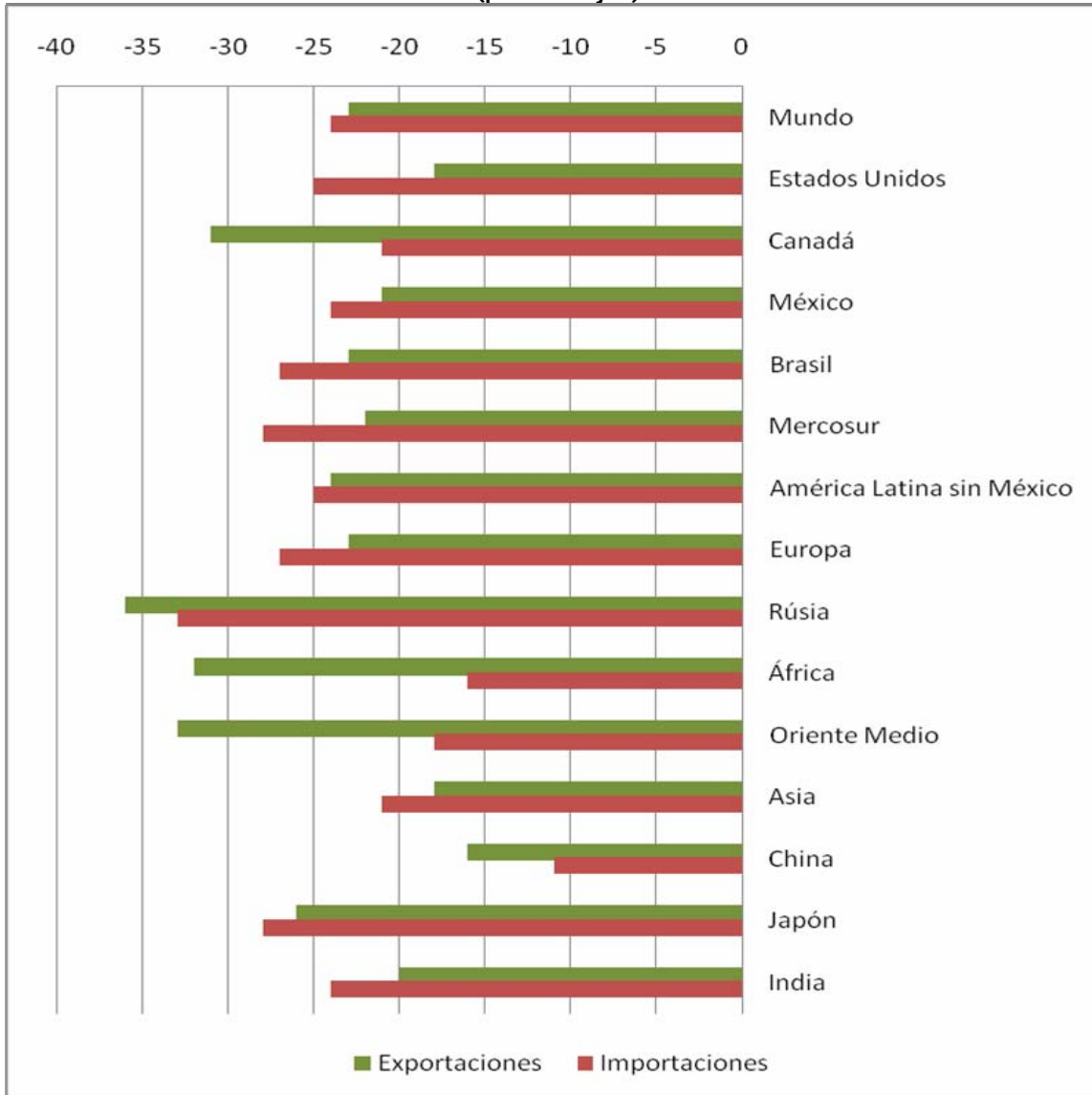
Por otra parte, después de la masiva intervención de los gobiernos, los mercados financieros exhibieron una notable recuperación, ya sea en los países en desarrollo como en los países de ingreso elevado. Las tasas de interés interbancarias y el interés sobre los títulos de los países en desarrollo retornaron a los niveles pre-crisis. Sin embargo, además de flujos de ayuda financiera más débiles, la reestructuración del sistema financiero internacional, en curso, implica que los recursos financieros van a ser más caros y llegarán en menor cantidad para los países en desarrollo en los próximos años. Entre 2009 y 2012, se estima que los flujos de capital privado a los países en desarrollo se recuperarán modestamente de 454 a 771 mil millones de dólares (Banco Mundial 2010, págs. 6-7).¹⁵

¹³ Véase la página web de la OMC (http://www.wto.org/english/news_e/pres10_e/pr616_e.htm).

¹⁴ Véase la página de la OMT (<http://www.unwto.org>).

¹⁵ El Banco Mundial (2010, pág. 7) llama la atención acerca de los efectos de emisión de títulos de los países industrializados sobre los ahorros internacionales.

Gráfico 4
Crecimiento del valor de las exportaciones e importaciones
2009
(porcentajes)



Fuente: Elaboración con base en datos de OMC, 2010 - Apendix, cuadro 1.

3. El sistema multilateral del comercio. Las medidas adoptadas por los gobiernos

Desde septiembre de 2008, cuando la crisis financiera se convirtió en una crisis económica abarcando la producción y el empleo en las economías más avanzadas, y provocando un aumento masivo en el desempleo, los analistas empezaron a trazar analogías con la Gran Depresión, y a temer que de forma similar a lo que ocurrió en los años treinta, los países adoptarían políticas defensivas y proteccionistas. La OMC e investigadores independientes crearon bancos de datos para monitorear las medidas de política formuladas y ejecutadas por los grandes exportadores para impulsar sus economías, que pudieran directa o indirectamente impactar el comercio internacional.¹⁶ Si bien diversos países han impuesto medidas para activar la demanda interna, los investigadores no encontraron evidencias de que las mismas hubieran afectado negativamente el comercio en escala significativa. Al contrario, como muchas de las medidas impulsaron la demanda agregada en los países avanzados, también ayudaron a impulsar el comercio. En vez de introducir medidas restrictivas al comercio, los gobiernos implementaron esquemas de promoción de exportaciones, que incluyeron acceso a crédito barato, exenciones fiscales y rebajas de impuestos (Evenett ed. 2010; OECD-OMC-UNCTAD 2010).

Evidentemente, las comparaciones entre dos grandes crisis y sus secuelas permiten destacar que existen más diferencias que similitudes entre los dos episodios de contracción de la producción y del comercio mundial. En lo que concierne al impacto de las medidas nacionales en el volumen y la composición de los flujos de comercio, los contextos de 1930 y los de hoy son estructuralmente diferentes. Las economías nacionales son más interdependientes en la actualidad de lo que eran hace 80 años, y el comercio es uno de los canales explícitos de esa interdependencia. Por otra parte, la existencia de un sistema multilateral de reglas del comercio aceptadas voluntariamente por más de 150 países miembros, en sí constituye un efectivo mecanismo inhibitor a acciones arbitrarias de los gobiernos. Como bien resaltó el Director de la OMC, Pascal Lamy, la caída en el producto y en el comercio entre fines de 2008 y los primeros meses de 2009 fueron más profundos y más rápidos que en 1930, pero también la recuperación fue mucho más rápida. Por una parte, la contención de la crisis fue consecuencia de un mejor conocimiento de gestión económica por parte de los gobiernos, pero más allá de soluciones puntuales, la gran diferencia con el pasado es la existencia de instituciones para la cooperación internacional creadas después de la guerra, entre las cuales se incluye la OMC.¹⁷

Sin embargo, y pese al optimismo del director de la OMC, no existe interés ni empeño de los mayores exportadores en avanzar en el proceso de liberalización multilateral del comercio en la ronda de Doha. En particular, si al principio, el gobierno de Barak Obama no había indicado que las negociaciones comerciales fueran una prioridad, posteriormente el Representante del Comercio de los Estados Unidos ha introducido más incertidumbre en las negociaciones al demostrar la intención de su gobierno de revisar los compromisos asumidos en el proceso negociador hasta julio de 2008, y de favorecer negociaciones bilaterales entre los actores principales. El propósito explícito de las

¹⁶ El Alerta Global de Comercio (*Global Trade Alert*) fue creado a fines de 2008, por un grupo de economistas en el Centro para la Investigación de Política Económica (CEPR por su sigla en inglés). Desde julio de 2009, publica informes periódicos sobre el estado de las medidas nacionales que pueden afectar el comercio. Véase la página web <http://www.globaltradealert.org/>.

¹⁷ Lamy, Pascal "Multilateral Trading System and the threat of protectionism in times of economic crisis", ponencia en la Mesa Redonda en el Centro para Estudios Públicos en Santiago de Chile, 15 de abril de 2010 (disponible en http://www.wto.org/english/news_e/sppl_e/sppl153_e.htm).

22

acciones de los representantes de los Estados Unidos en las negociaciones en Ginebra es obtener más y mejores concesiones de las economías en desarrollo más avanzadas, como Brasil, China, India y África del Sur.¹⁸

Las negociaciones están virtualmente paralizadas, desde julio de 2008, aunque los grupos negociadores siguen su labor técnica, en Ginebra.¹⁹ En la reunión ministerial de diciembre de 2009 en Ginebra, los ministros, una vez más, reafirmaron la necesidad de concluir la ronda en una fecha cercana, en el caso 2010.²⁰ Asimismo, definieron una reunión en marzo de 2010 para un balance de las negociaciones, que determinaría la factibilidad de la fecha de 2010 para el término de la ronda. Vale notar que los miembros de la OMC deben acordar las modalidades para la liberalización de los productos agrícolas y no-agrícolas, y posteriormente definir las listas de concesiones. Es decir que una vez superadas las divergencias acerca de las modalidades negociadoras, las negociaciones entrarán en una segunda fase de definición de las listas de concesiones, para la cual se necesitan, por lo menos, otros seis a ocho meses, según la OMC.²¹

En la reunión de balance, en la que participaron los diplomáticos de Ginebra, y no tuvo nivel ministerial, los informes del estado de los trabajos por los presidentes de los grupos de negociaciones de agricultura y de acceso a mercados no agrícolas (AMNA) dejaron claro "que las negociaciones están más distantes de una conclusión que lo que estuvieron en julio de 2008..."²² En las palabras del director de la OMC. "En cuanto a las próximas etapas de nuestro proceso, se reconoce ampliamente que allí donde las discrepancias están claras, se necesitarán decisiones políticas para el paquete final. Del mismo modo, de las conversaciones que he mantenido se deduce que los Miembros están de acuerdo en que, en las esferas en que la magnitud de las discrepancias está menos clara, hay que continuar la labor técnica antes de pasar a consideraciones políticas. En otras palabras: creo que necesitamos una mezcla de preparativos de carácter técnico y político para empezar a definir los contornos de un paquete." La reunión se cerró sin la definición de una fecha para otra reunión de alto nivel.

En la última Reunión Cumbre del Grupo de los Veinte, los jefes de gobierno y de estado reiteraron su voluntad de llevar la ronda de Doha "hacia una conclusión equilibrada y ambiciosa lo más breve posible, consistente con su mandato y con base en el progreso

¹⁸ "As the negotiations under the DDA continue in 2010, the linchpin to Doha Round success will remain securing meaningful market access commitments in agriculture, NAMA and services, particularly from **key advanced developing countries that have been the fastest growing economies** and are increasingly key players in the global economy. To generate the kind of economic growth, development, and poverty alleviation that WTO Members committed to when they launched the Doha Round in 2001, key emerging markets must take on the additional responsibilities that come with their increased influence in the global economy and make commitments that result in meaningful new trade flows." ". (Estados Unidos, Oficina del Representante de Comercio de los Estados Unidos, 2010, pág. 9, realces de la autora).

¹⁹ Véase SELA (2009) para la evolución de las negociaciones de la Ronda de Doha hasta julio de 2009.

²⁰ El séptimo período de sesiones de la Conferencia Ministerial de la OMC se celebró en Ginebra, del 30 de noviembre al 4 de diciembre de 2009. El tema general de debate fue "La OMC, el sistema multilateral de comercio y el entorno actual".

²¹ Véase SELA (2009), para la documentación.

²² Boletín de la Ronda Doha de la OMC, Gobierno de Australia, Departamento de Asuntos Extranjeros y de Comercio, Oficina de Negociaciones Comerciales, marzo de 2010 (disponible en http://www.dfat.gov.au/trade/negotiations/wto_bulletin/2010/wto_bulletin_1003.html).

que ya se hizo.”²³ La próxima oportunidad para que estos gobiernos tornen sus posiciones más efectivas será la 8ª Conferencia Ministerial de la OMC, que será realizada en Ginebra desde el 30 de noviembre hasta el 2 de Diciembre de este año.

Mientras las negociaciones multilaterales están paralizadas, y los Estados Unidos no demuestran tampoco interés por ampliar su red de acuerdos preferenciales, el eje del regionalismo se ha transferido ahora a Asia, y principalmente a China. China firmó acuerdos bilaterales con numerosos países, empezando en la región de Asia-Pacífico, pero diversificando a otras regiones como una estrategia de integración en la economía global. Tiene 14 acuerdos de comercio, abarcando 31 economías, con 8 acuerdos firmados, tres de ellos con países latinoamericanos (Chile, Costa Rica y Perú). Los acuerdos de libre comercio incluyen los países de ASEAN (Asociación de las Naciones del Sureste Asiático), Chile, Pakistán, Nueva Zelanda, Perú, Singapur y Costa Rica, y está negociando acuerdos con Australia, Islandia, y Noruega, entre otros. Desde mayo de 2010, China, Japón y la República de Corea empezaron a celebrar reuniones para establecer una cooperación económica tripartita, con vistas a establecer un área de libre comercio.²⁴

4. Las economías de América Latina y el Caribe en 2009-2010

Las economías de la región enfrentaron la crisis de 2008-2009 en mejores condiciones fiscales y con reservas internacionales que le permitieron a una parte de los países una rápida recuperación de la actividad económica. El periodo de elevada expansión en la economía y las finanzas internacionales fue utilizado por los gobiernos para controlar sus cuentas públicas, reducir y mejorar el perfil de su endeudamiento y aumentar sus reservas internacionales. Como resultado de políticas macroeconómicas sensatas y una coyuntura de liquidez internacional, en los meses subsecuentes a la crisis, los países de ALC pudieron aplicar políticas públicas contra-cíclicas, las que contribuyeron a una rápida recuperación en la segunda mitad de 2009.

Además, como destaca un documento reciente del BID, el elemento nuevo en la recuperación de la economía internacional, y de las economías latino-americanas, en particular, fue la acción cooperativa de la comunidad internacional, dispuesta a actuar como prestador de última instancia otorgando un apoyo preventivo, incondicional y de magnitud significativa a las economías en desarrollo más avanzadas, impidiendo de esta manera que economías con los fundamentos sólidos pudiesen sucumbir a las presiones financieras del momento.²⁵ Izquierdo y Talvi (coords.) (2010) proponen que la fuerza de los fundamentos macroeconómicos (baja inflación, superávits externos y fiscales, un sistema bancario fuerte, un gran stock de reservas internacionales y regímenes de tasas de cambio flexibles) no hubiera sido suficiente. En otros periodos de turbulencia financiera global, como durante la crisis rusa de 1998, el apoyo de la comunidad internacional fue “lento, condicional y curativo antes que preventivo y de pequeña envergadura” (pág. 8). Por lo tanto, como lo muestran Griffith-Jones y Ocampo (2010) se

²³ “The G-20 Toronto Summit Declaration”, 26-27 de junio 2010 (disponible en http://www.g20.org/Documents/g20_declaration_en.pdf).

²⁴ China mantiene Acuerdos de asociación económica más estrecha (CEPA – Closer Economic Partnership) con Hong Kong y Macao (China FTA Network (disponible en <http://fta.mofcom.gov.cn/english/index.shtml>)).

²⁵ Poco después de la caída de la empresa financiera Lehman Brothers, el Banco Central de los Estados Unidos (Reserva Federal) ofreció líneas de swap para países definidos como sistémicamente relevantes como Brasil, la República de Corea, México y Singapur, y el FMI lanzó una línea de corto plazo para facilitación de liquidez (Izquierdo y Talvi coords. 2010, págs. 7-12).

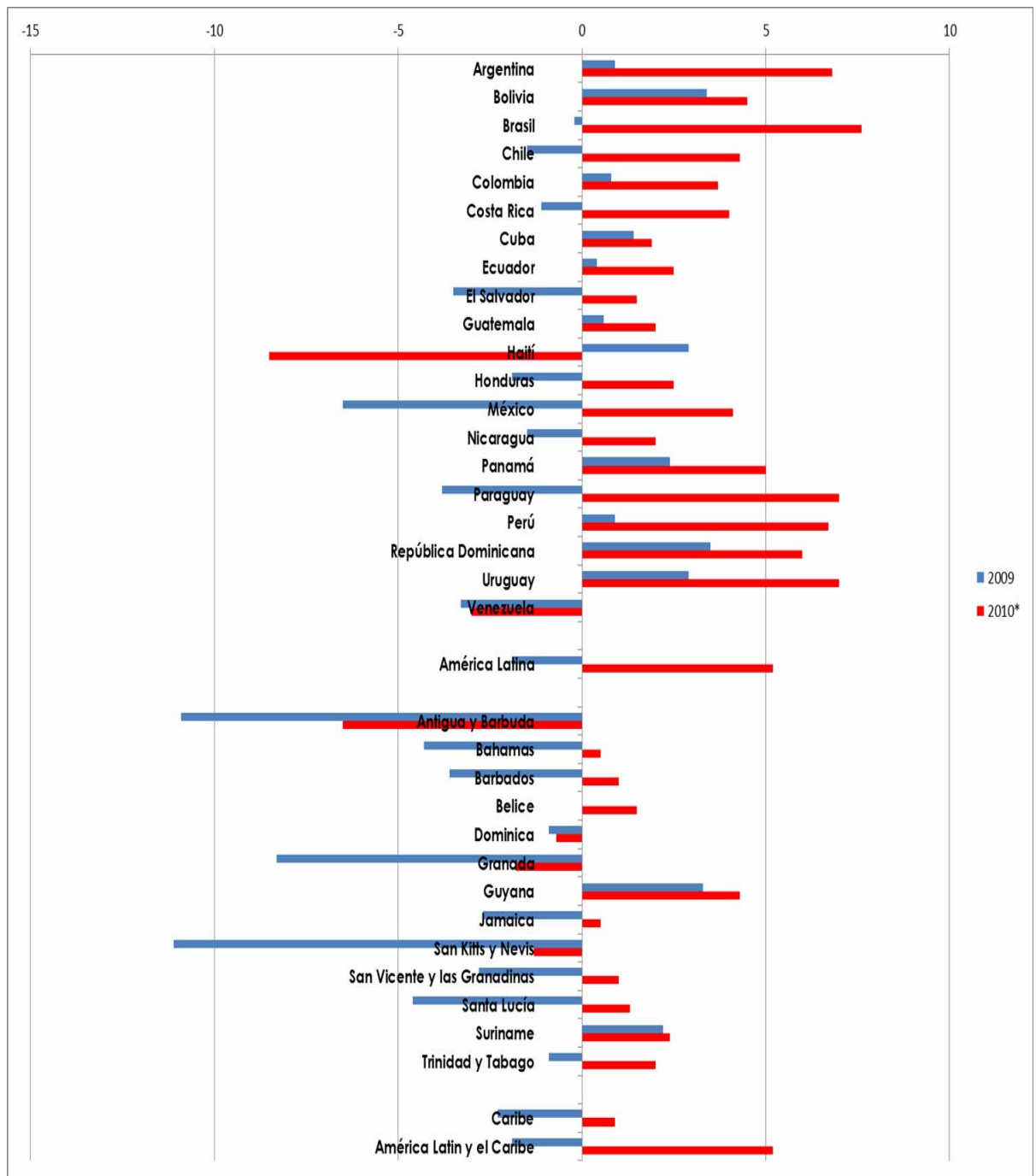
24

mantiene crítica la reforma financiera y monetaria internacional, que entre otros objetivos, incluye regular los mercados financieros y de capitales para evitar la acumulación excesiva de riesgos, ofrecer financiamiento de emergencia durante las crisis, especialmente con propósito de liquidez, y garantizar un sistema monetario internacional que contribuya a la estabilidad de la economía internacional y sea visualizado como equitativo por todas las partes.

El análisis comparativo entre el desempeño de la economía latinoamericana y caribeña en el periodo 2008 (cuarto trimestre)-2009, con otros periodos de crisis recientes: la crisis mexicana (1994- segundo trimestre de 1995); crisis asiática y secuelas (1998-cuarto trimestre de 2000); crisis del sector de la alta tecnología con la caída del NASDAQ²⁶ (2001-tercer trimestre de 2002) muestra la rapidez y profundidad de la caída del PIB, en la última crisis, así como la mayor velocidad de recuperación (CEPAL 2010a, págs. 7 y 8). En el agregado, las economías de América Latina y el Caribe sufrieron caídas comparativamente menores que las de los países industrializados, si bien estuvieron por debajo del desempeño de las demás regiones en desarrollo (véase el gráfico 1)

²⁶ NASDAQ es la sigla de National Association of Securities Dealer Automated Quotation y corresponde al mercado bursátil electrónico en los Estados Unidos. El NASDAQ es una bolsa de valores electrónica y automatizada cuya oficina principal está en Nueva York.

Gráfico 5
Crecimiento del Producto Interno Bruto 2009-2010
(Millones de dólares a precios constantes de 2000)
Tasas de variación



* Estimación

Fuente: Elaboración con base en datos de CEPAL (Comisión para la América Latina y el Caribe), 2010, *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2009-2010*, disponible en http://www.cepal.org/prensa/noticias/comunicados/2/40262/cuadroPIB_EE_esp.pdf

Cuadro 1
Crecimiento del Producto Interno Bruto 2009-2010
(Millones de dólares a precios constantes de 2000)
(Tasas de Variación)

País	2008	2009	2010*	2011**
Argentina	6.8	0.9	6.8	4.5
Bolivia	6.1	3.4	4.5	4.0
Brasil	5.1	-0.2	7.6	4.5
Chile	3.7	-1.5	4.3	6.0
Colombia	2.7	0.8	3.7	3.0
Costa Rica	2.8	-1.1	4.0	3.0
Cuba	4.1	1.4	1.9	3.0
Ecuador	7.2	0.4	2.5	2.0
El Salvador	2.4	-3.5	1.5	1.5
Guatemala	3.3	0.6	2.0	3.0
Haití	0.8	2.9	-8.5	7.0
Honduras	4.0	-1.9	2.5	2.0
México	1.5	-6.5	4.1	3.0
Nicaragua	2.8	-1.5	2.0	2.0
Panamá	10.7	2.4	5.0	5.0
Paraguay	5.8	-3.8	7.0	3.0
Perú	9.8	0.9	6.7	4.5
República Dominicana	5.3	3.5	6.0	3.5
Uruguay	8.5	2.9	7.0	4.0
Venezuela	4.8	-3.3	-3.0	2.5
América Latina	4.3	-1.9	5.2	3.9
Antigua y Barbuda	0.2	-10.9	-6.5	
Bahamas	-1.7	-4.3	0.5	
Barbados	0.5	-3.6	1.0	
Belice	3.8	0.0	1.5	
Dominica	3.5	-0.9	-0.7	
Granada	0.9	-8.3	-1.8	
Guyana	2.0	3.3	4.3	
Jamaica	-0.9	-2.7	0.5	
San Kitts y Nevis	4.6	-11.1	-1.3	
San Vicente y las Granadinas	1.3	-2.8	1.0	
Santa Lucía	0.8	-4.6	1.3	
Suriname	4.3	2.2	2.4	
Trinidad y Tabago	2.3	-0.9	2.0	
Caribe	0.7	-2.3	0.9	
América Latina y el Caribe	4.2	-1.9	5.2	3.8

* Estimación

Fuente: CEPAL (Comisión para la América Latina y el Caribe), 2010, *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2009-2010* (disponible en http://www.cepal.org/prensa/noticias/comunicados/2/40262/cuadroPIB_EE_esp.pdf)

Sin embargo, estas tasas de crecimiento promedio esconden más que revelan, dada la heterogeneidad de situaciones de desarrollo en la región. En particular, El Salvador (3,5 por ciento), México (6,5 por ciento), Paraguay (3,8 por ciento) y Venezuela (3,3 por ciento) registraron descensos notables, mientras que Bolivia (3,4 por ciento), Panamá (2,4 por ciento), República Dominicana (3,5 por ciento) y Uruguay (2,9 por ciento) solo presentaron una desaceleración en la tasa de crecimiento (véase el Gráfico 5 y el Cuadro 1).

Asimismo, las pequeñas economías del Caribe se distinguen por presentar una fuerte caída de la actividad económica en 2009 sin una recuperación en 2010. Para la mayoría de las economías caribeñas, para las cuales existen informaciones estadísticas comparables, los problemas económicos precedieron la crisis de fines de 2008 (véase el cuadro 1). A pesar del limitado espacio para políticas contra-cíclicas, como resultado de un sobreendeudamiento del sector público y privado, los gobiernos caribeños utilizaron instrumento fiscales (obras de infraestructura y gastos sociales) para paliar los efectos de la crisis (CEPAL 2010a).

En 2009, las economías caribeñas sufrieron el impacto de la reducción del turismo internacional, que se registró por primera vez en los últimos 60 años. Empero, los países de la Organización de los Estados del Caribe Oriental (OECS, por su sigla en inglés) registraron una contracción de la llegada de visitantes (12,3 por ciento) más fuerte que el promedio mundial (4,2 por ciento de disminución de llegadas de visitantes extranjeros y 5,7 por ciento de reducción de los ingresos reales derivados del turismo) y del Caribe, como un todo. La OMT (Organización Mundial del Turismo) estima que en el primer semestre de 2010, el número de llegadas de visitantes extranjeros aumentó 7 por ciento comparado con igual periodo de 2009. Basado en los resultados de los primeros meses de 2010, la OMT estima un crecimiento de 5 por ciento en las llegadas de visitantes extranjeros, para los países más grandes de la CARICOM (Comunidad del Caribe), y de 3 por ciento, para la subregión de la OECS.²⁷

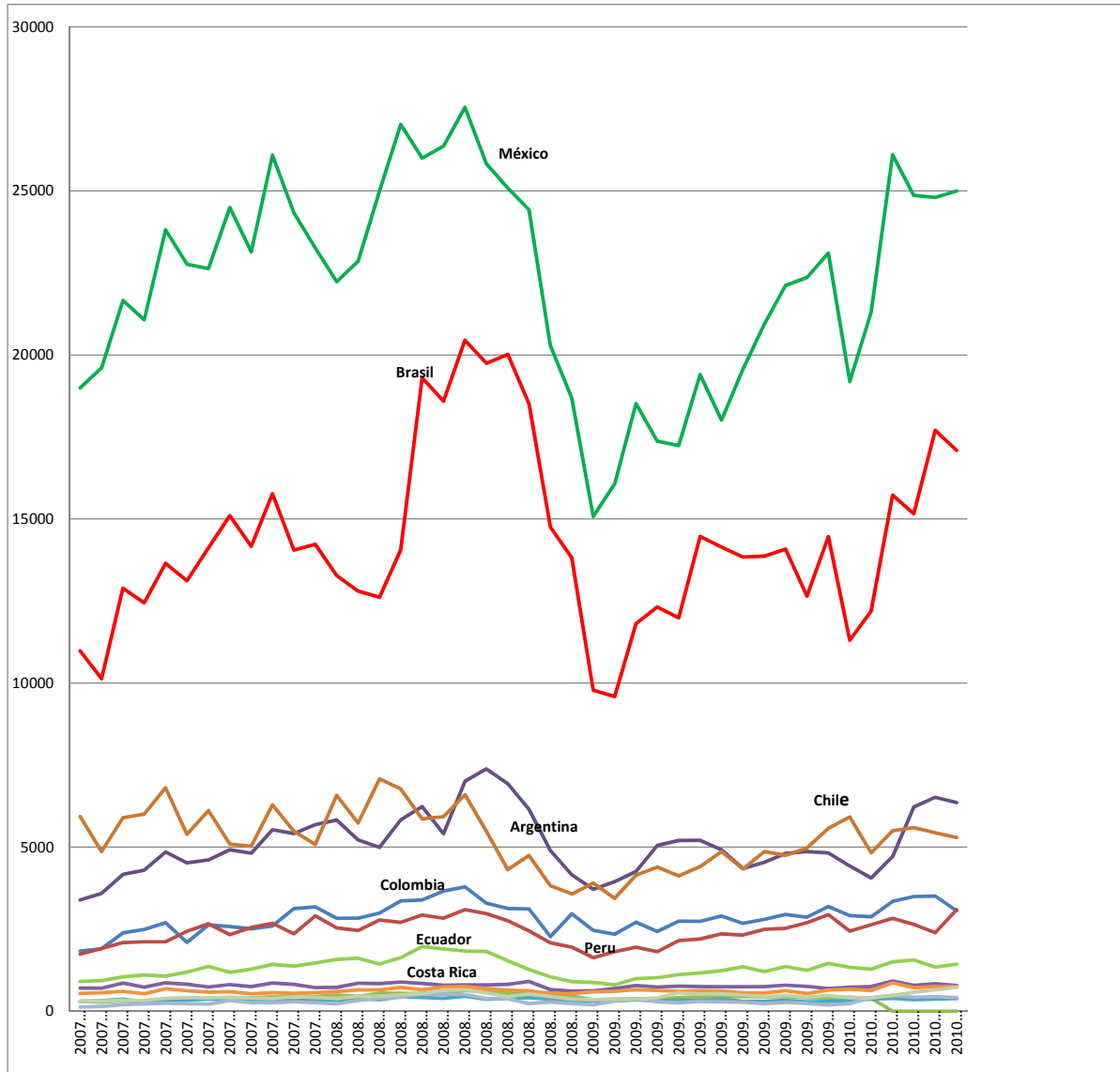
En 2008, el comercio de mercancías de ALC sufrió el impacto de los vaivenes de los precios de los productos primarios, principalmente del petróleo, minerales y alimentos, y posteriormente el shock de la suma de factores que fueron mencionados anteriormente: la caída en la demanda internacional, los cortes sincronizados de compras de bienes duraderos, la ampliación de las respuestas a la caída de la demanda a lo largo de las cadenas de proveedores internacionales, y los problemas derivados de la falta de crédito para las exportaciones. En 2009, el valor de las exportaciones latinoamericanas y caribeñas, en su conjunto, cayó más del 25 por ciento (véanse los gráficos 4 y 6), aunque a partir de enero de 2009, las exportaciones hayan empezado un movimiento ascendiente (véase el gráfico 6). En el primer trimestre de 2010, las exportaciones de Brasil y México, los dos mayores exportadores de la región alcanzaron el valor de marzo-abril de 2008, anterior a los movimientos especulativos de los precios de los productos primarios.

La CEPAL (2010b) estima un crecimiento de poco más del 21 por ciento para las exportaciones de América Latina y el Caribe y de 17 por ciento para las importaciones en 2010, pero con amplia dispersión alrededor de la media. Las mayores tasas de crecimiento de las exportaciones deben registrarse en los países de la Comunidad

²⁷ "The State of Caribbean Tourism: Caribbean Tourism Overview – 2009/10", presentación en el Hotel Hemsley, 10 de junio de 2010 (disponible en <http://www.onecaribbean.org/content/files/OverviewCaribbeanTourismOverviewJune2010.pdf>).

Andina (29,5 por ciento) mientras que las menores deben ocurrir en los países centroamericanos (10,8 por ciento).

Gráfico 6
América Latina y el Caribe
Exportaciones de Países Seleccionados
Enero 2007 – Junio 2010
Millones de dólares

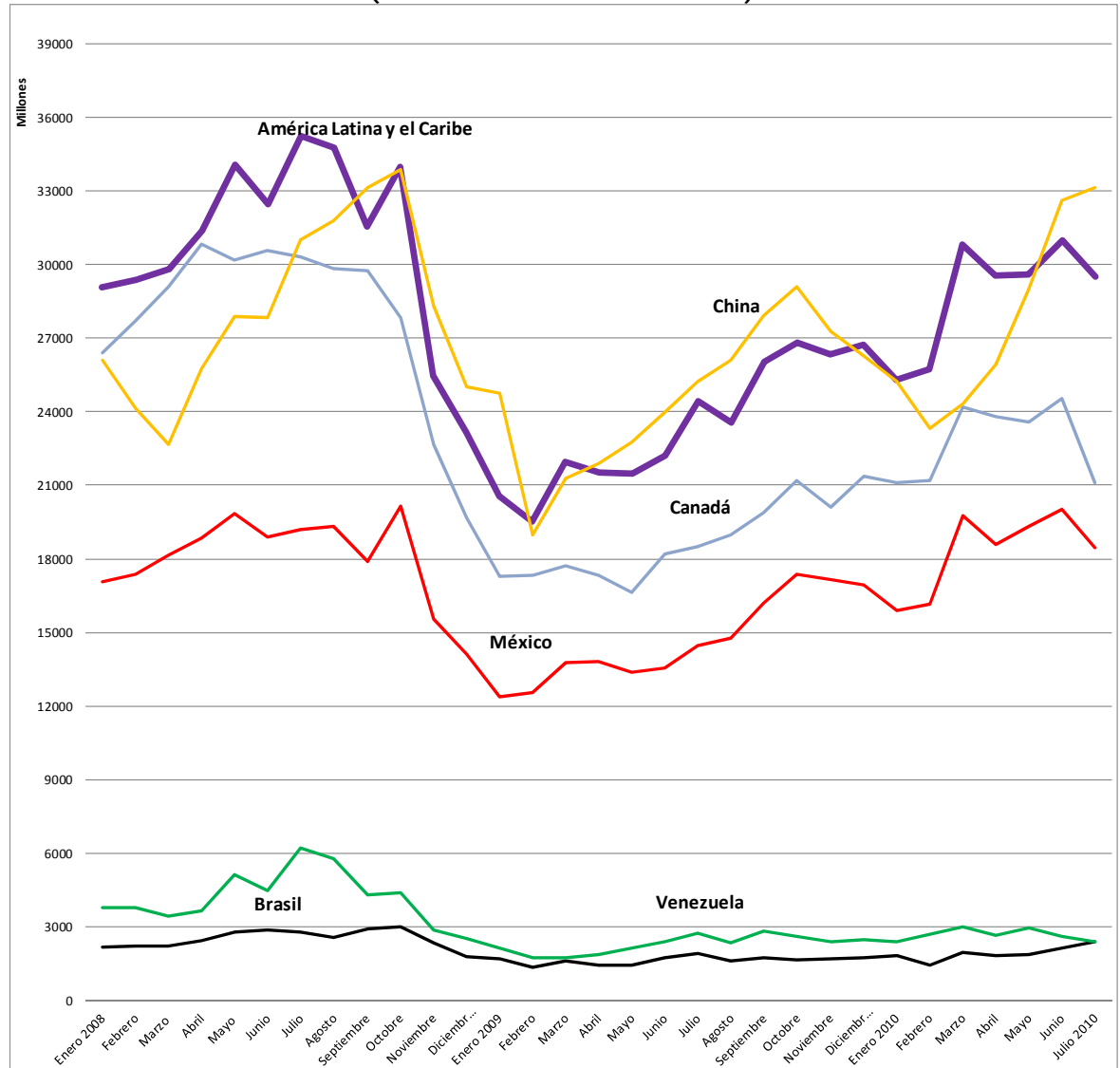


Fuente: Elaboración con base en los datos compilados por la OMC (Organización Mundial del Comercio) (disponible en http://www.wto.org/english/res_e/statis_e/quarterly_world_exp_e.htm).

La contracción de las exportaciones de las dos mayores economías latinoamericanas muestra como las respuestas sincronizadas de millones de agentes económicos a los desarreglos generados por la crisis financiera incidieron en el comercio independientemente de la composición por productos y destinos de cada economía. A pesar de recibir los impulsos positivos del alza de los precios de petróleo, las exportaciones mexicanas están mayoritariamente constituidas por manufacturas, mientras que las exportaciones brasileñas están integradas por productos agrícolas, minerales y manufacturas intensivas en recursos naturales. México, a su vez, tiene a los

Estados Unidos como destino dominante para sus exportaciones (más del 80 por ciento en 2008-2009), en tanto que Brasil tiene los destinos de sus exportaciones bien diversificados.

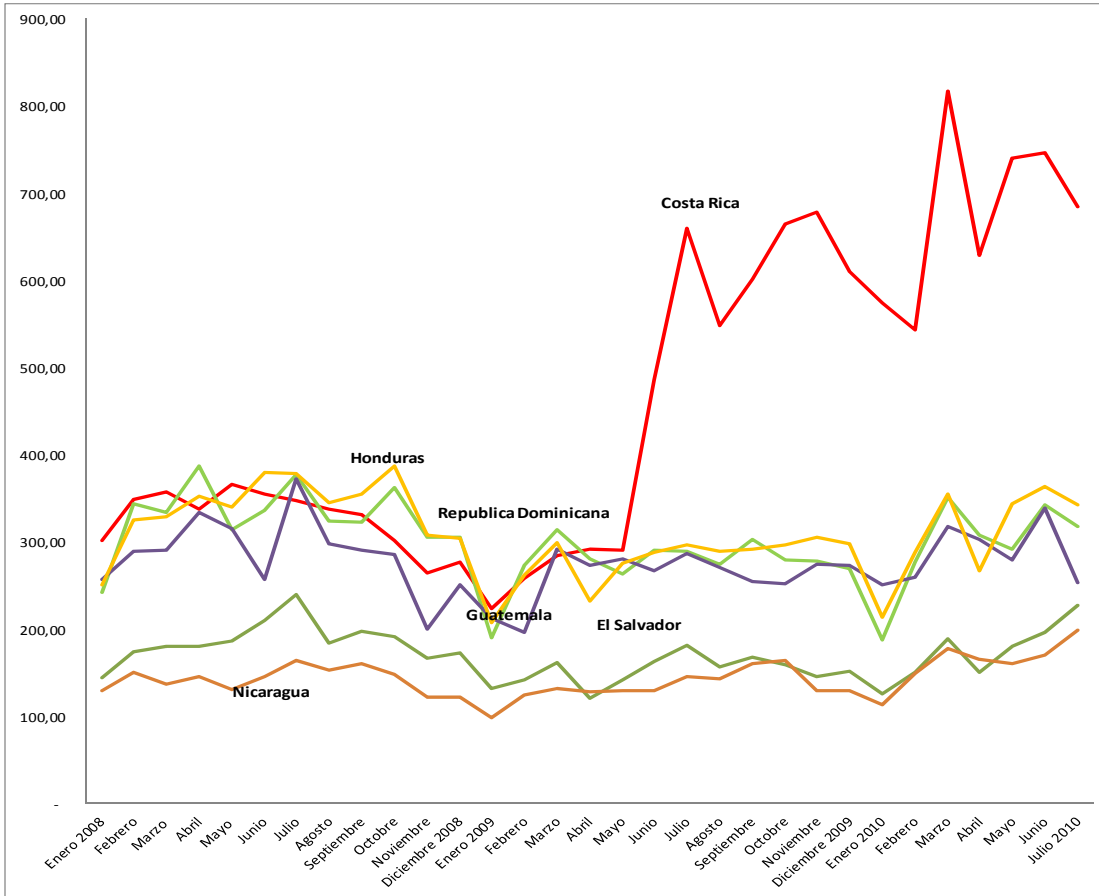
Gráfico 7
Evolución de las Importaciones de los Estados Unidos
América Latina y el Caribe y Países Seleccionados
Enero 2008 – Julio 2010
(Millones de dólares corrientes)



Fuente: Elaboración con base en los datos de Estados Unidos, Comisión de Comercio Internacional (USITC) – Banco de Datos de Comercio Interactivo (disponible en <http://dataweb.usitc.gov/>).

Evidentemente, dada la importancia de las exportaciones mexicanas a los Estados Unidos, como se puede verificar en el gráfico 7, la caída de las exportaciones de América Latina y el Caribe, como un todo, se explica, en gran medida por el derrumbe de las exportaciones de México hacia aquel país. Asimismo, el movimiento ascendente que se observa desde enero de 2009, de las exportaciones de la región hacia los Estados Unidos refleja el desempeño de las exportaciones mexicanas.

Gráfico 8
Evolución de las Importaciones de los Estados Unidos
América Latina y el Caribe y Países Seleccionados
Enero 2008 – Julio 2010
(Millones de dólares corrientes)



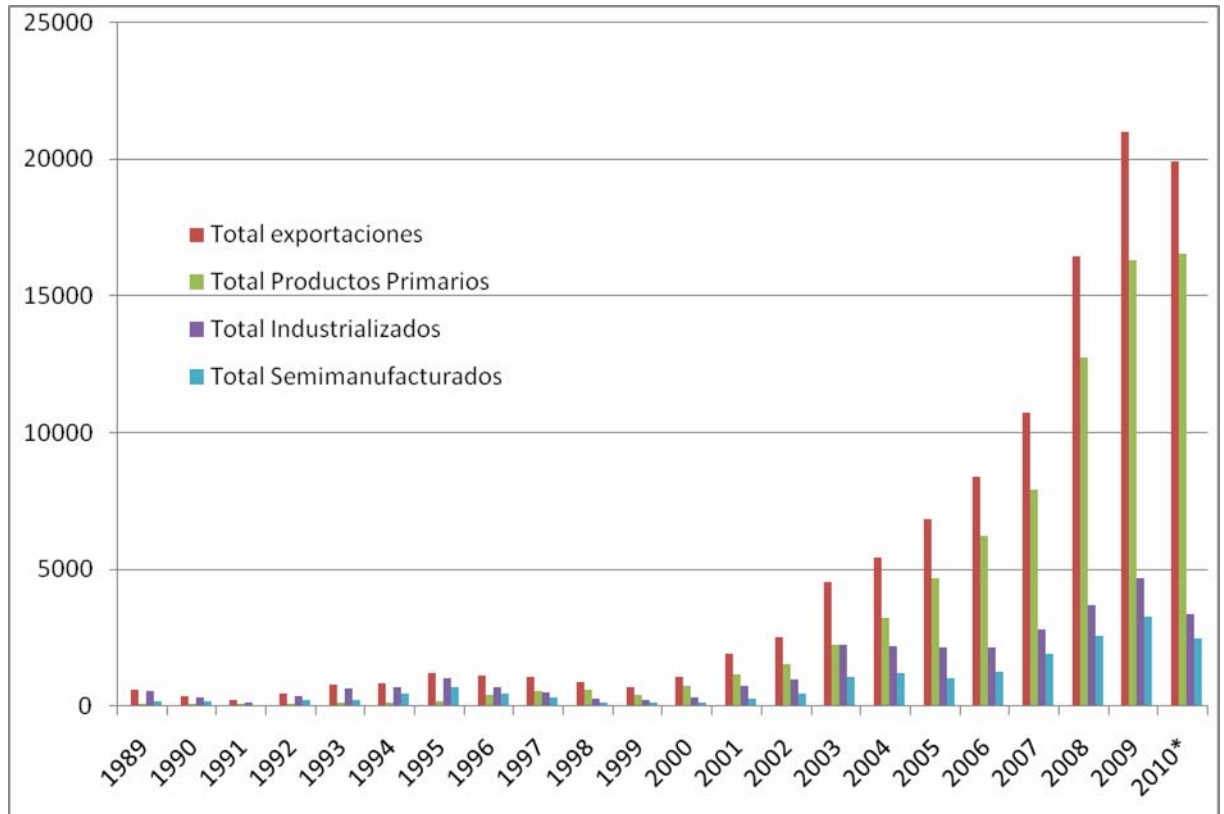
Fuente: Elaboración con base en los datos de Estados Unidos, Comisión de Comercio Internacional (USITC) – Banco de Datos de Comercio Interactivo (disponible en <http://dataweb.usitc.gov/>).

En 2009, las exportaciones centroamericanas (en valor) sufrieron una reducción de 9,3 por ciento, bien inferior al promedio para ALC (23 por ciento). Honduras fue el país con la mayor caída (15 por ciento), que se explica parcialmente por los problemas institucionales internos. Asimismo, con excepción de El Salvador, los embarques hacia los Estados Unidos tuvieron una reducción (7 por ciento) inferior al promedio para la región. El impacto fue más notorio del lado de las importaciones: una contracción de 21 por ciento. Sin embargo, aunque el derrumbe de las importaciones centroamericanas desde los Estados Unidos, determinara una disminución de más del 30 por ciento del déficit comercial, aun así, en 2009, el déficit acumulado por Centroamérica, con su principal mercado (7,2 mil millones de dólares) fue superior a la suma de las exportaciones de la subregión al mismo país (6,2 mil millones de dólares) (véase el gráfico 8).²⁸

²⁸ Informaciones del banco de datos de SIECA (Secretaría de Integración Económica Centroamericana) disponibles en (<http://www.sieca.int>).

La recuperación de la economía estadounidense y de sus importaciones ha jugado un importante rol en la recuperación de las exportaciones de México y Centroamérica, mientras que para la mayor parte de las economías de Sudamérica, la demanda de Asia, principalmente, de China, ha contrarrestado el bajo crecimiento de la demanda de los Estados Unidos y Europa por sus productos. En los ocho primeros meses de 2010, China pasó a ser el principal mercado para las exportaciones de mercancías de Brasil, representando casi 16 por ciento del valor de las exportaciones y 13,5 por ciento de las importaciones brasileñas.²⁹ En el caso de México, en 2009, aunque China representó menos del 1 por ciento de las exportaciones mexicanas, correspondió a cerca de un 14 por ciento de las importaciones. De hecho, en 2009, China, la República de Corea, Japón y Taiwán (China) aportaron el equivalente a más de un cuarto de las exportaciones mexicanas.³⁰

Gráfico 9
Exportaciones de Brasil hacia China
1989-2010*
(Millones de dólares corrientes)



* Enero-Agosto 2010

Fuente: Elaboración con base en los datos de la Secretaría de Comercio del Ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio de Brasil ((disponible en <http://www.desenvolvimento.gov.br>).

²⁹ Información de la SECEX (Secretaria de Comercio del Ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio MDIC) (disponible en <http://www.desenvolvimento.gov.br>).

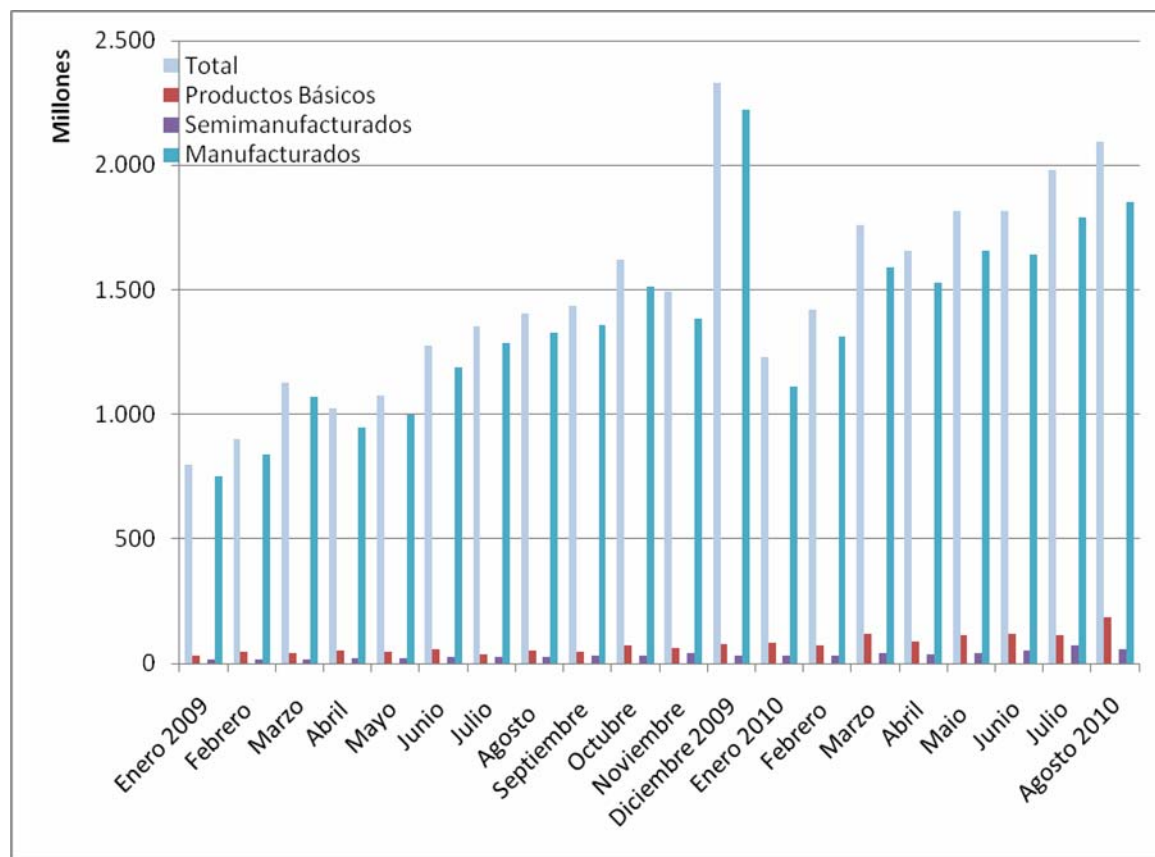
³⁰ Datos de INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (disponible en <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=125>).

32

China se convirtió igualmente en uno de los principales destinos para las exportaciones chilenas, representando en el primer semestre de 2010 el 24 por ciento de los envíos del país.³¹ Para Perú, China y los Estados Unidos representaron un 34 por ciento del total de las exportaciones, divididos en 17 por ciento para cada país en los primeros seis meses de 2010, si bien China ha sobrepasado los Estados Unidos por algunas décimas de puntos porcentuales.³² China también representa 12 por ciento del comercio argentino.

La creciente importancia de China para las exportaciones de productos básicos de ALC y del resto del mundo en desarrollo, principalmente, impacta por la rapidez con la que ha ocurrido, una vez que es un fenómeno de los últimos cuatro años. Como se puede apreciar en el gráfico 8, en el caso de Brasil, en 2009, a pesar de la crisis, las exportaciones hacia China aumentaron un 28 por ciento con relación a 2008.

Gráfico 10
Exportaciones de Brasil hacia el MERCOSUR
(Enero 2009 – Agosto 2010)
(Millones de dólares corrientes)



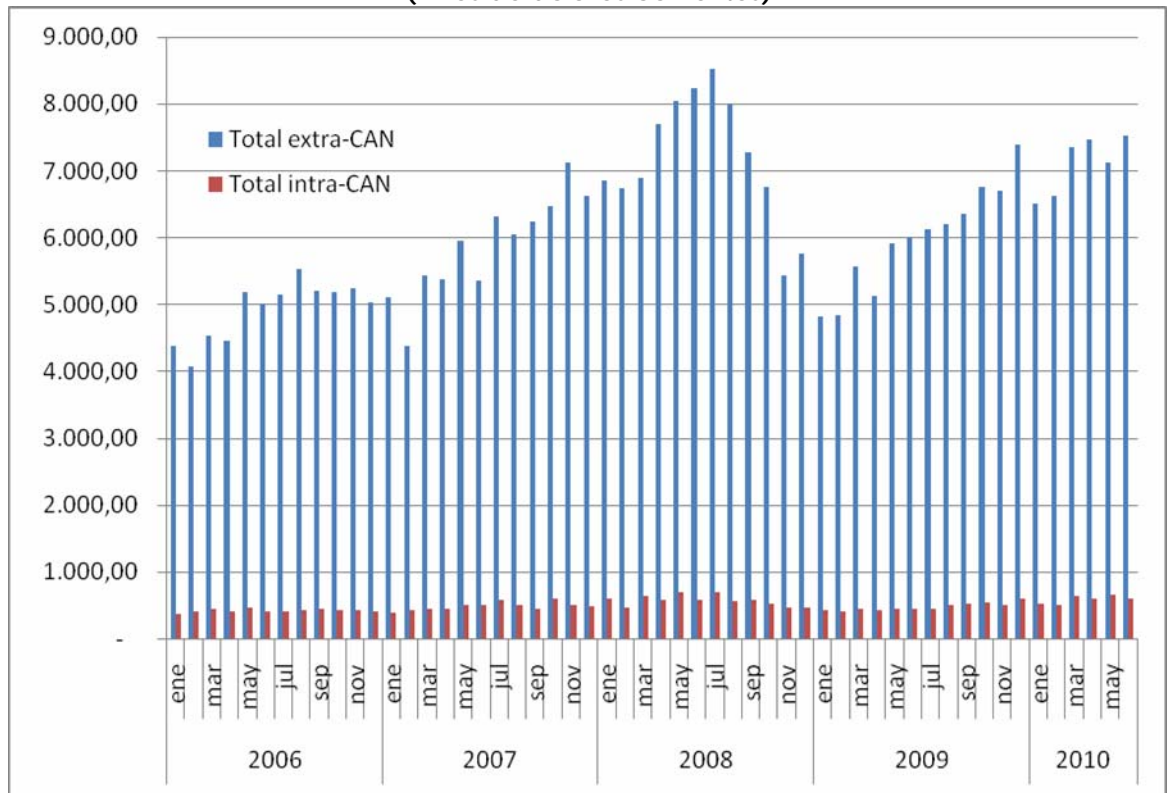
Fuente: Elaboración con base en los datos de la Secretaría de Comercio del Ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio de Brasil ((disponible en <http://www.desenvolvimento.gov.br>).

³¹ Información de la Dirección General de Relaciones Económicas (Dirección) (disponible en <http://www.direcon.cl>).

³² Información del INEI (Instituto Nacional de Estadística e Informática), *Informe Técnico n. 09*, septiembre 2010, Evolución de las Exportaciones e Importaciones, julio, (disponible en <http://www1.inei.gov.pe/web/Biblioinei/BoletinFlotante.asp?file=11259.pdf>).

Otro factor importante para la recuperación de algunas de las economías de Sudamérica fueron las compras de la propia región. A pesar de conflictos puntuales en el seno del MERCOSUR, el crecimiento de las economías del esquema subregional impulsó las compras a su interior. Después de un crecimiento continuo, entre 2004 y 2008, con tasas promedio superiores al 26 por ciento, las exportaciones de Brasil hacia el MERCOSUR sufrieron una contracción de 27 por ciento en 2009 (con respecto a 2008), bajando de 21,7 a 15,8 mil millones de dólares, volviendo a crecer en los ocho primeros meses de 2010 (véase el gráfico 10).

Gráfico 11
Comercio extra e intra-Comunidad Andina
Enero 2006-junio 2010
(Miles de dólares corrientes)



Fuente: Elaboración con base en los datos de la Comunidad Andina (disponible en <http://www.comunidadandina.org/estadisticas.asp>).

El comercio intra-Comunidad Andina (CAN), ha sido tradicionalmente limitado en proporción al total de las exportaciones de minerales e hidrocarburos de la sub-región. Si bien el comercio intra-CAN mantiene un comportamiento claramente pro-cíclico, creciendo en los periodos de expansión de las exportaciones extra-CAN, y contrayéndose en los periodos de reducción de las exportaciones de cada país, se verificó una efectiva recuperación también del comercio intra-CAN, en los primeros meses de 2010 (véase el gráfico 11).

En resumen, el colosal derrumbe del volumen del comercio (17,5 por ciento) entre septiembre de 2008 y enero de 2009 fue el resultado de las acciones descentralizadas pero sincronizadas de millones de agentes económicos en diferentes partes del globo, reaccionando ante el pánico generado por la caída del banco de inversión Lehman Brothers; convirtiendo así, una crisis financiera en una crisis económica global. La decisión

34

del gobierno de los Estados Unidos de permitir la quiebra del banco para reinstaurar el principio de la penalización de comportamientos financieros irresponsables, expuso la magnitud de los costos sociales del mecanismo autorregulador *ex post* de los mercados, mismos que, en la práctica, imposibilitan que la disciplina de los mercados se cumpla. El compromiso del gobierno de los Estados Unidos con el “dejar hacer” (*laissez-faire*) no duró 48 horas. La acción concertada de los estados para salvar el sistema financiero del resultado de acciones imprudentes, movidas por la codicia, y la racionalidad individualista reveló que la autorregulación de los mercados era un mito ideológico, como ya había demostrado Karl Polanyi (1944), en su obra magistral. La rápida recuperación de las economías y del comercio internacional se debió a la acción concertada de los Estados nacionales, de los bancos centrales, y de los organismos multilaterales de financiamiento que se coordinaron para evitar el colapso de sistema financiero internacional y de la economía global, pero que no pudo impedir sus secuelas, ni garantizar una vigorosa recuperación de las economías.

Las anteriores crisis financieras de los años noventa llevaron a los gobiernos y las sociedades latinoamericanas y caribeñas a reflexionar sobre la vulnerabilidad de sus economías a los movimientos de liquidez y contracción financiera generados por un sistema financiero internacional que no atendía a sus necesidades de desarrollo y en el cual no tenían voz (Griffith-Jones y Ocampo 2010). De la misma forma, la crisis de México de 1994, las crisis internacionales de 1997-1998, así como la de Argentina en 2001 llamaron la atención de la región sobre los dramáticos efectos de un modelo basado en la reducción del estado con el consecuente traspaso de la gestión económica y social a los mercados. Parte del aprendizaje se convirtió en normas prudenciales más estrictas para el sistema bancario, formación de reservas internacionales, y un reordenamiento del sector público para poder ejercer con eficacia su función de definir metas de largo plazo para la economía, emanadas de la sociedad, y de conjugar, con el sector privado y la sociedad civil organizada, las mejores formas para lograrlas. Esas lecciones aprendidas por una gran parte de la América Latina y el Caribe permitieron, junto a los esfuerzos coordinados de la comunidad internacional, paliar los efectos más negativos de la crisis de 2007-2008 por medio de políticas contra-cíclicas para reactivar la demanda interna, y así volver más rápidamente, al sendero del crecimiento.

Como se propone más adelante, los agentes económicos, sociales y políticos de América Latina y el Caribe van a tener que actuar en un contexto internacional de medio plazo, de gran complejidad e incertidumbre. Sin embargo, los desafíos formulados a la infraestructura humana, física e institucional de los países por el nuevo escenario internacional deben ser encarados por las sociedades, el sector privado y el sector público de la región como una oportunidad para crecer y solventar las deudas sociales acumuladas, a partir de políticas públicas apropiadas.

III. ESCENARIOS FUTUROS. PERSPECTIVAS PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Es siempre temerario extraer tendencias de mediano y largo plazo a partir de datos coyunturales, particularmente cuando pasados dos años de los acontecimientos desencadenados por la caída del banco de inversión Lehman Brothers, todavía no existe un consenso entre los analistas sobre las causas de la crisis, los agentes responsables, las políticas adecuadas para retomar el crecimiento, las lecciones aprendidas, y el carácter de la recuperación de la principal economía del globo.³³ Los impactos combinados de

³³ Los economistas aún debaten si la recuperación de la economía de los Estados Unidos será en forma de L o M. Dada la reciente reducción de la recuperación, está descartada la forma de V, pero existe también la posibilidad de una recuperación en W, en la cual, la economía parece recuperarse con fuerza, pero luego se debilita, presenta una nueva retracción antes de volver a las

las crisis en los mercados inmobiliario, bancario y bursátil de los Estados Unidos, entre 2007 y 2009, fueron devastadores, pero la distribución de los daños ha sido desigual tanto dentro de los países, como entre países, lo que hace los pronósticos aún más difíciles.³⁴ Por un lado, 16 por ciento de los trabajadores en los Estados Unidos permanecen desempleados o subempleados, y en algunos países de Europa, el desempleo supera el 10 por ciento del total de las personas que quieren trabajar, y parte de la riqueza perdida con la caída de los mercados bursátiles ha sido recuperada. Los efectos conjugados en el consumo interno de los países ricos, de los movimientos en los diferentes mercados, van a su vez a incidir en la demanda por importaciones y en las cadenas globales de proveedores. En el largo plazo, el envejecimiento de la población en los países industrializados contribuirá además a un escenario de bajo crecimiento.

El mercado bursátil fue el primero en recuperar los niveles pre-crisis, a pesar de una fuerte caída en el inicio de mayo de 2010, por el temor a la fragilidad de los bancos ante la crisis fiscal de Grecia y otros países europeos, y de estar más cerca de los niveles del inicio de 2006 (por el índice Dow Jones de la bolsa de Nueva York) (Banco Mundial 2010).³⁵

Por otra parte, el mercado inmobiliario permanece deprimido, y el crédito restringido, mientras los títulos basados en hipotecas de construcciones comerciales son una amenaza anunciada para el sistema bancario de los Estados Unidos.³⁶ En septiembre de 2010, la Reserva Federal de los Estados Unidos anunció que la economía debería crecer más lentamente, porque el consumo de las familias se mantiene reprimido por el elevado desempleo, el bajo crecimiento del ingreso, y el crédito limitado, así como el nivel de las inversiones. Dos grandes peligros tienen baja posibilidad de concretarse en los Estados Unidos, pero siguen latentes: una deflación de los precios y una nueva recesión.³⁷

Algunos analistas perciben la crisis como una desarticulación temporaria de las economías más avanzadas, mientras que otros la vieron como un punto de inflexión sin retorno. Por ahora, nadie acredita que sea posible volver a un *status quo ex ante*. Pero no está claro a qué periodo se refieren para definir un *ex-ante* y un *ex-post*. Si el periodo de referencia es 2001-2007, existe consenso en que será poco probable y casi imposible volver a los niveles de liquidez por medio de los instrumentos financieros utilizados

tasas históricas de crecimiento. En los Estados Unidos, el PIB trimestral registró un crecimiento de 5,0, 3,7 y 1,7 por ciento, respectivamente del cuarto trimestre de 2010, primero y segundo trimestres de 2010.

³⁴ Leipziger (2010, pág. 3) menciona un estudio de Claessens, Kose, y Terrones (2008) que muestra que la combinación de problemas en los tres segmentos del sistema financiero no solamente es rara en las recesiones de los países industrializados que ellos estudiaron, si no que está asociada con recesiones más largas y más profundas. Asimismo, Cassidy (2009,, pág. 22) comenta que los shocks derivados del derrumbe de las bolsas en 1987y 2000-2001son diferentes de un shock en los mercados de crédito como en la crisis de 2007-2009.

³⁵ El indicador Dow Jones alcanzó el pico de 14.198 ,10 en el día 11 de octubre de 2007 y llegó a 6.507,04 el 9 de marzo de 2009. Entre marzo y agosto de 2009 volvió a crecer, superando la barrera de los 9 mil puntos. Desde diciembre de 2009 hasta septiembre de 2010, el indicador se mantuvo entre 10,300 y 10.800 puntos, superado el temor de la fragilidad de los bancos (que se mantiene latente) (véase <http://www.wrenresearch.com.au/downloads/>).

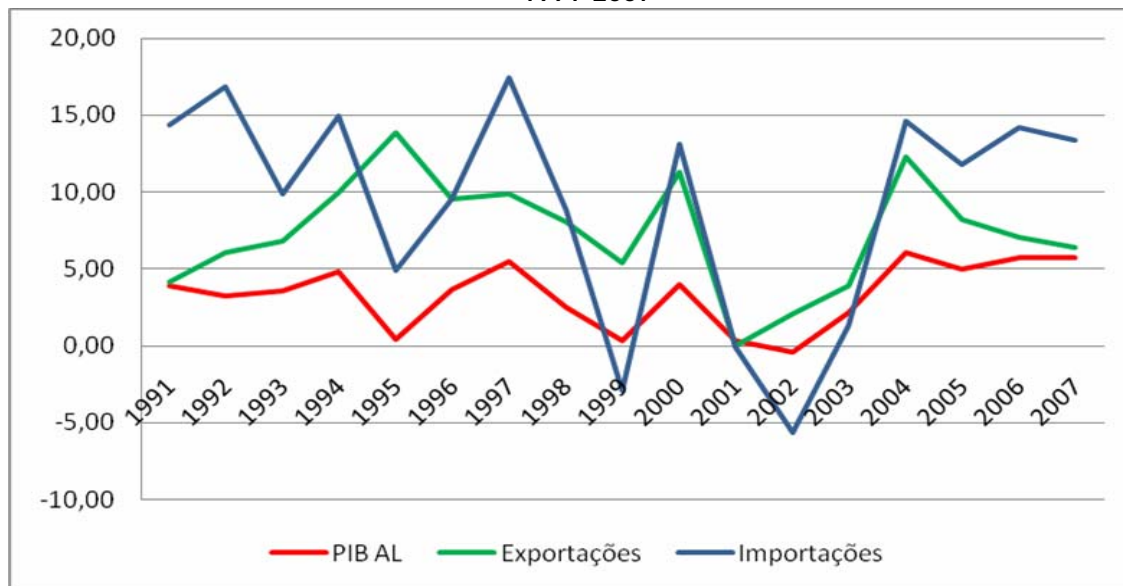
³⁶ En julio de 2010, el FMI divulgó el informe de las pruebas de resistencia del sector bancario y no bancario de los Estados Unidos. El informe concluyó que existen importantes vulnerabilidades en el sector, que las cuentas permanecen frágiles y el capital puede ser insuficiente para enfrentar un aumento en préstamos insolventes, principalmente de las construcciones comerciales (FMI 2010c).

³⁷ En septiembre de 2010, la inflación anual en el área del euro cayó para 1.6 por ciento mientras que la tasa anualizada de los Estados Unidos fue de 1.1 por ciento en agosto de 2010.

36

ampliamente en el periodo que precedió la crisis.³⁸ Independientemente de las dificultades para poner trabas a la ganancia de los gestores de grandes fortunas, existe cierto consenso en que el ambiente normativo futuro tiende a ser menos laxo, fortaleciendo normas prudenciales más efectivas, tanto en el ámbito nacional como internacional.

Gráfico 12
Evolución del PIB, Exportaciones e Importaciones de
América Latina y el Caribe
1991-2007



Fuente: Elaboración con base en CEPAL 2009, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2009*, Santiago de Chile, CEPAL.

Existe amplio consenso en que en los próximos años, el crecimiento de las economías más ricas va ser más lento que el de algunas economías competitivas del Sur. De hecho, el diferencial de crecimiento entre las economías industrializadas y los países en desarrollo ya venía ocurriendo desde el inicio de la década de 1990, pero el dinamismo estaba concentrado en los países en desarrollo de Asia. Hasta que alcanzara una etapa más larga de 2003 a 2008, el crecimiento de América Latina y el Caribe fue caracterizado por movimientos cíclicos de crecimiento, que no superaron el 5 por ciento, en promedio, seguidos de caídas fuertes, asociadas a las crisis financieras de los 1990 (véase el gráfico 12). Sin embargo, la mayor parte de los países de la región atravesó la crisis con pérdidas proporcionalmente bajas en cuanto a las de los países industrializados, si bien muy superiores a las de las economías en desarrollo de Asia, que solo registraron una reducción de sus tasas elevadas de crecimiento, sin pérdidas sustantivas (véase el gráfico 5 en la sección anterior). Para ese resultado, China jugó un rol fundamental al

³⁸ Estimaciones de Bloomberg para las ganancias por acciones en 2011 de los mayores bancos de inversión indican que serán más bajas que en 2006, excepto para J. P. Morgan. De los 10 bancos con grandes unidades en el mercado de capitales, solamente Goldman Sachs y J. P. Morgan Chase tenían acciones con precios cercanos a los días anteriores a la caída de Lehman Brothers. Todos los demás se comercializaban con reducciones de 23 por ciento en promedio, con pérdidas de 78 por ciento para el Citigroup y de 59 por ciento para el Bank of America (Christina Harper, "Lehman still haunts Wall Street efforts to rebuild broken model", Bloomberg, 13.09.2010, disponible en <http://www.bloomberg.com/news/2010-09-13/lehman-brothers-still-haunts-wall-street-that-can-t-rebuild-broken-model.html>).

reemplazar la demanda proveniente de los países industrializados por los productos exportados por la región. Es decir que hubo un incremento acentuado del comercio Sur-Sur.

En el segundo trimestre de 2010, China, con un PIB estimado en 4,91 billones de dólares superó el de Japón (4,66 billones) como la segunda economía más importante del mundo. Mientras la economía china equivale a un tercio de la economía de los Estados Unidos, China superó a este país en la producción de autos, convirtiéndose en el primer productor mundial, así como superó a Alemania como el mayor exportador mundial. El país ha acumulado reservas por un total de 2,45 billones de dólares. En 2009, China destinó un cuarto de sus reservas internacionales para impulsar el mercado interno, reemplazando las exportaciones como motor de crecimiento de su economía. Empero, los analistas no acreditan que este cambio en el modelo de crecimiento chino se pueda concretar en el corto plazo.

Si bien los Estados Unidos se mantienen como una variable fundamental en el juego de poder internacional, la emergencia de China, y de India, y en menor escala, de Brasil, como actores políticos globales apuntan al surgimiento de un mundo multipolar en el cual el poder económico es más difuso aunque pueda ser también menos efectivo. Cabe señalar que China e India son potencias nucleares que juntos abarcan casi 35 por ciento de la población mundial y que detienen los mayores contingentes de militares activos, junto con los Estados Unidos y Rusia.³⁹ El protagonismo del Grupo de los Veinte (G20), que incluye países en desarrollo, en la formulación de la respuesta colectiva a la crisis, y algunos cambios en las esferas de decisión de los organismos multilaterales, como el FMI, así como instancias de política externa independiente, ejemplificadas por la búsqueda de una salida diplomática para el conflicto entre los Estados Unidos e Irán, por Brasil y Turquía, cuestionan la permanencia de la unipolaridad del sistema tal como se observó entre 1990 y 2007, con el poder ejercido por los Estados Unidos.

Con todo, esas tendencias deben ser matizadas. En los años 1980, mucho se escribió sobre la decadencia de los Estados Unidos, la pérdida de liderazgo tecnológico con la transferencia de la producción manufacturera para otros países, y en algunos años más, el mundo estaba discutiendo el "fin de la historia", representado por la victoria incontestable de los valores difundidos por los Estados Unidos, principalmente de instituciones como la democracia representativa, y la economía de mercado. Con el derrumbe de la Unión Soviética, no faltaron los que vaticinaban el inicio de una era gobernada por las reglas del derecho, y nunca los derechos humanos fueron tan menospreciados. Los Estados Unidos siguen siendo todavía la economía más grande del mundo y la única que detiene una moneda de reserva de valor internacional y activos a los que el mundo se acoge en tiempos de incertidumbre. No existe para todos los efectos prácticos otra moneda capaz de reemplazar el dólar, a pesar del éxito relativo del euro. Evidentemente, no se puede ignorar que China es la segunda economía más rica porque tiene una población de 1,2 mil millones de personas, en su gran mayoría de bajos ingresos. En un futuro previsible, el mercado interno chino no puede compensar la pérdida de dinamismo del mercado estadounidense. En 2009, el ingreso per cápita chino era inferior al 10 por ciento del de los Estados Unidos, en dólares corrientes, y correspondía a 14,3 por ciento del ingreso per cápita de los Estados Unidos, medido en paridad del poder de compra (Banco Mundial, Indicadores Económicos).⁴⁰ Si bien se

³⁹ China tiene un ejército activo compuesto por más del 2,2 millones de personas; le siguen los Estados Unidos (1,6 millón), India (1,3 millón) y Rusia (1,1 millón).

⁴⁰ En 2009, en dólares corrientes, el ingreso per cápita de los Estados Unidos era igual a 47,240 dólares y el de China, 3,620 dólares. Medido en términos de la paridad del poder de compra, el ingreso per cápita de los Estados Unidos era de 46,730 dólares y lo de China 6,710 dólares (véase

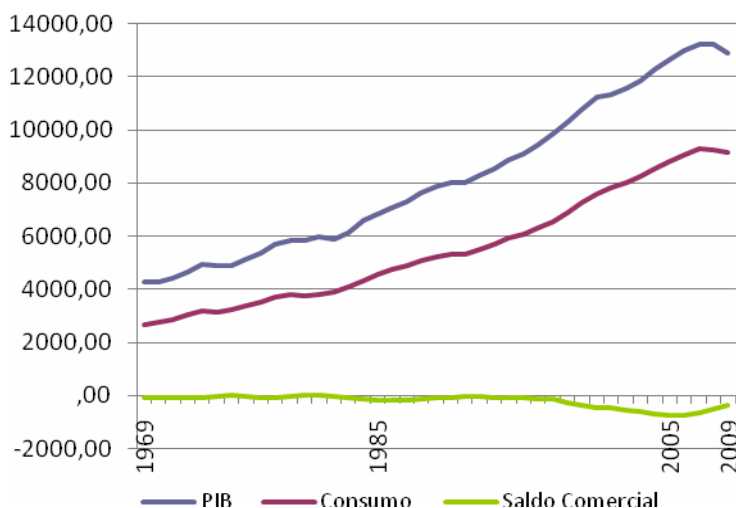
38

estima que en más 15 años, bajo el supuesto de que China mantenga el mismo ritmo de crecimiento con un incremento moderado de la economía de los Estados Unidos, esta se podría ver superada por China, en cuanto al tamaño del PIB. Aun así, el producto de China será compartido con una población cuatro veces, por lo menos, mayor que la de los Estados Unidos, resultando en un ingreso per cápita proporcionalmente menor.

En 30 años de crecimiento a tasas de 10 por ciento al año, en promedio, el producto per cápita chino subió de 182 a 3,688 dólares, permitiendo que más de 600 millones de personas salieran de la pobreza (Lin 2010). En el mismo periodo, el ingreso per cápita de Chile, la economía con crecimiento más continuo y elevado de América Latina y el Caribe, aumentó 560 por ciento, pasando de poco más de 2,500 dólares a casi 14,300 dólares; en Brasil, que tenía un ingreso per cápita superior al de Chile en 1980, el ingreso per cápita creció menos de 250 por ciento en los treinta años siguientes, alcanzando poco más de 10 mil dólares en 2009 (datos del Banco Mundial).

Por otra parte, el modelo que prevaleció en la última década, de un comercio internacional impulsado por la demanda de los consumidores estadounidenses que no ahorran, y compran las manufacturas baratas producidas en China por empresas de todo el mundo, la que a su vez acumula reservas y compra títulos del Tesoro de los Estados Unidos, solo era posible en una situación en la que la economía de los Estados Unidos exhibía un crecimiento vigoroso, con crédito abundante. En el periodo que precedió la crisis, el crecimiento del consumo y del PIB de los Estados Unidos estuvo asociado a la acumulación de crecientes déficits en el comercio de mercancías (véase el gráfico 13). No existen dudas que ese modelo tiene una muy baja probabilidad de sobrevivencia.

Gráfico 13
Evolución del PIB, Consumo Personal y Saldo Comercial de los Estados Unidos
1969-2009
 (Mil millones de dólares de 2005 encadenados)



Fuente: Elaboración con base en datos de la Oficina de Análisis Económica (BEA por la sigla en inglés) (disponible en <http://www.bea.gov>).

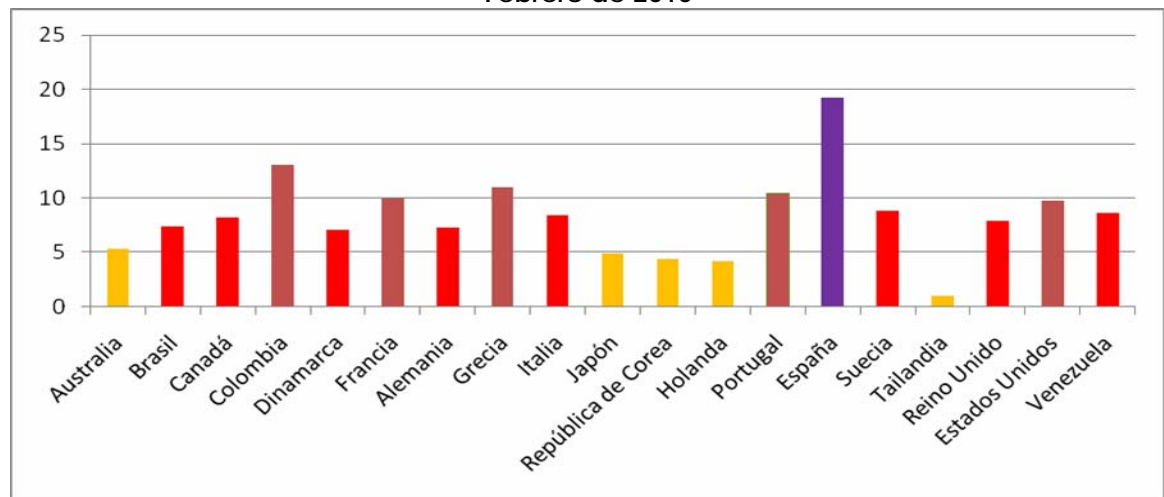
También hay acuerdo en que los shocks negativos tendrían efectos de largo plazo en el consumo personal, en los Estados Unidos, más allá de la crisis, un fenómeno conocido como

histéresis, en el cual los efectos permanecen después que el factor causal dejó de existir. Como ya se mencionó, las condiciones de crédito deben permanecer más difíciles expresando una nueva conciencia de los riesgos por los bancos, y los elevados niveles de desempleo tienden a contraer el nivel de los ingresos. A su vez, el bajo crecimiento de los ingresos tiene un impacto fiscal (principalmente a nivel local y estadual) que puede comprometer aún más el crecimiento posterior.

El futuro del consumo familiar en los Estados Unidos tiene repercusiones en la recuperación de la economía de los Estados Unidos y en la economía mundial. Si la demanda en los Estados Unidos se mantiene baja, la recuperación económica global va a tender a ser menos robusta, y la distribución de los desequilibrios de balanza de cuenta corriente debe cambiar una vez que a un déficit menor de los Estados Unidos deberá corresponder superávits menores o déficits mayores en otros países.

Como se puede ver en el gráfico 13, el consumo de las familias estadounidenses se redujo muy fuertemente entre 2008 y 2009, por la necesidad de aumentar los ahorros para pagos de deudas. Los gastos de consumo personal, que habían alcanzado más del 95 por ciento del ingreso personal disponible, cayeron por debajo de 92 por ciento en el segundo trimestre de 2009. Analistas estiman que, bajo ciertos supuestos acerca de las variables de disponibilidad de crédito, y comportamiento de los precios de las viviendas, las tasas de consumo y de ahorro deben estabilizarse en torno de 89,5 y 91,5 por ciento y entre 5 y 7 por ciento respectivamente, tasas que no eran vistas desde el inicio de 1990. El incremento de la tasa de ahorro de 2,5 a 5 - 7 por ciento corresponde a una reducción de 3 puntos porcentuales de la participación de la demanda personal en el PIB del Estados Unidos (Lee, Rabanal and Sandri, 2010).⁴¹ Sin embargo, no es conocido el impacto de esa merma en los gastos personales de los Estados Unidos en el volumen de las transacciones comerciales.

Gráfico 14
Tasa de Desempleo de Países Seleccionados
Febrero de 2010



Fuente: Elaboración con base en el banco de datos del FMI (disponible en <http://www.imf.org/external/datamapper/index.php?chart=barchartView&db=WEO>).

⁴¹ En el periodo de cinco años que antecedió a la crisis (2003-2007) las tasas de consumo promedio y de ahorro fueron 94 ,0 y 2,5 por ciento del ingreso personal disponible, respectivamente. Cerca de 3,5 por ciento incluyen pagos de intereses (no hipotecarios) y transferencias.

40

Como fue mencionado anteriormente, la crisis financiera y la explosión de la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos y en algunos países de Europa resultaron en costos humanos muy elevados reflejados en el masivo desempleo de largo plazo en muchas naciones. Si bien pocos países llegan a los niveles de España, como se verifica en el gráfico 14, cerca de 10 por ciento de las personas que tenían voluntad de trabajar, ya sea en Estados Unidos (9,6 por ciento) o en la zona del Euro (10 por ciento), no lograban encontrar trabajo. La Oficina Europea de Estadística Eurostat) estima que cerca de 23 millones de hombres y mujeres en la Unión Europea de 27 países estaban desempleados en julio de 2010.⁴² Las tasas son más elevadas entre las mujeres y entre los jóvenes. Un tercio de los desempleados en la Unión Europea de los 27 estaba desempleado por más de 12 meses, la mitad de los cuales - o sea casi tres millones de personas - estaba desempleado por más de dos años.

Aparte de la desagregación social resultante de niveles persistentes de desempleo en Europa, y en los Estados Unidos, algunos analistas cuestionan los efectos de largo plazo en las políticas que han favorecido la integración global, con la consecuente reasignación de los empleos manufactureros, primero, y los de servicios, después, a los países de costos laborales más bajos. Desde mediados de los años 1990, diversos autores vienen debatiendo los efectos de la globalización sobre los mercados laborales de los países industrializados, sin llegar a una respuesta conclusiva. Empero en la percepción directa de los desempleados y sus familiares, la pérdida del trabajo se explica por causa del cierre de la planta, ya sea porque le empresa no resistió la competencia de los productos importados más baratos, o porque decidió reducir los costos laborales, transfiriendo las actividades manufactureras para otros países.

La globalización actual, como la definió Paul Krugman (1995) y otros, a diferencia de la primera globalización de fines del siglo XIX, se caracteriza por la separación del proceso productivo de un bien en diferentes segmentos que son realizados de forma independiente en diversos países creando flujos de comercio e inversión.⁴³ Cadenas internacionales de proveedores relacionados mediante servicios de subcontratación se formaron en las últimas dos décadas impulsando el crecimiento del comercio mundial. La existencia de esas cadenas globales cambió la naturaleza de la producción y del comercio mundial e incidió fuertemente en el grado de sincronización y ampliación de la crisis reciente. Existe un cierto consenso entre los analistas acerca del agravamiento de las pérdidas de la producción y el empleo como consecuencia del elevado grado de integración entre las economías (véanse más atrás los gráficos 2, y 6-8 que exponen el sincronismo en las caídas de la producción y el comercio).

La subcontratación entre empresas se originó en programas fiscales de los Estados Unidos llamados de "producción compartida", y que incluían algunos países asiáticos, varios países industrializados y México, inicialmente (Ventura-Días y Durán L. 2001). A partir de los años 1990, con la generalización de los patrones de producción y consumo a un conjunto amplio de países en desarrollo, la subcontratación y la formación de las cadenas globales de valor se extendieron a todo el mundo en desarrollo, con variación en términos de productos y procesos. La subcontratación explica por qué en el periodo entre 2000 y 2007, dos tercios del crecimiento del comercio mundial y 60 por ciento del crecimiento del producto global resultaran del empuje exportador de los países en desarrollo más avanzados de Asia (Leipziger 2010, pág. 4). Más recientemente, la

⁴² Entre 2000 y 2005, los niveles de desempleo europeo se mantuvieron elevados, pero entre 2005 y 2008 se registraron niveles decrecientes hasta el primero trimestre de 2008, cuando el contingente de desempleados llegó a 16 millones de personas, equivalente a 6,7 por ciento de la fuerza laboral (http://epp.eurostat.ec.europa.eu/statistics_explained/index.php/Unemployment_statistics).

⁴³ Véase Ventura-Días y Durán Lima (2001) para las fuentes bibliográficas.

subcontratación se extendió a los servicios relacionados con tecnologías de información y comunicación, a partir del ingreso de India en las redes globales. India exportó más de US \$ 100 mil millones de servicios en 2009, de los cuales, cerca de US \$ 36 mil millones corresponden a servicios de información.

Los economistas aun debaten si el desempleo actual en Estados Unidos y en Europa, es estructural, es decir si se debe a una falta de correspondencia entre las habilidades de los trabajadores (obreros manufactureros) para actividades que no van a volver a existir en el país y las que son demandadas por el mercado (actividades de servicios, cuidados de enfermos y ancianos, por ejemplo). En una visión de largo plazo, la crisis actual es también una crisis del modelo industrial manufacturero, y de su gradual reemplazo por los servicios, un conjunto heterogéneo, que abarca desde los servicios financieros hasta los servicios de cuidados personales. Sin embargo, mientras se asiste al desplazamiento de la mayoría de los empleos manufactureros desde los países más avanzados, la situación es menos clara en los servicios.

Por ejemplo, Alan Blinder, entiende que la expansión de la subcontratación por las empresas de los Estados Unidos alteró drásticamente el escenario del empleo, y que tenderá a seguir modificando la demanda del trabajo en el futuro. Según Blinder, entre 20 a 30 por ciento de los empleos en los Estados Unidos, particularmente los que son impersonales, es decir, los que no requieren relaciones cara-a-cara, o interacciones a la medida del cliente, deben ser afectados por la subcontratación. En un escenario pesimista, la competencia con los países de costos laborales más bajos aun para conocimientos sofisticados forzará la migración de la mayoría de los puestos de trabajo desde los países de costos más elevados hacia aquellos, dejando en los países industrializados solamente los empleos que no pueden ser desplazados (servicios personales) (Blinder 2007 en Leipziger 2010 págs. 6 y 7). Es evidente, que como en todas las visiones muy amplias, se pueden encontrar ejemplos contradictorios, como es el caso de Alemania, que ha logrado un excelente desempeño exportador, con una tasa de desempleo relativamente baja, para patrones europeos, y una mano de obra muy calificada y cara.

Son conjeturas basadas en algunos datos empíricos una vez que los economistas no tienen herramientas teóricas para interpretar situaciones de desequilibrio y de cambio, como la que se están viviendo. Ante un fenómeno como la crisis de 2007-2009, la cual los economistas fallaron al no prever la naturaleza, duración y profundidad de la misma, el acercamiento se hace a posteriori por tanteos, con métodos más heurísticos, estableciendo analogías con crisis pasadas, intentando identificar relaciones más estables entre variables analíticas. Como propone un reciente documento del Banco Mundial, la crisis cambió no solamente el orden económico global, sino la forma de pensarlo (Canuto y Giugale 2010, pág. xv). Principios y prácticas que eran parte de un conocimiento convencional, están ahora bajo sospechas, o totalmente desacreditadas (por lo menos fuera de los Estados Unidos).

En el auge de la crisis, algunos comentaristas sugirieron que ella representaba la ruptura del capitalismo, en un extremo, o por lo menos, el ocaso de la doctrina fundamentalista del mercado. Sin embargo, pasados los momentos más dramáticos, los economistas siguieron divididos entre los que perciben la crisis como resultado de fallas de los mercados y los que perciben la misma como resultado de fallas de gobierno.

Todos aceptan que la crisis dejó teorías y teóricos confundidos. Según Michael Spence la crisis propone a la teoría económica cuestiones acerca de cuánto de la teoría puede ser reparada y rescatada, y cuánto de ella necesita un replanteamiento fundamental

42

(citado in Leipziger 2010, pág. 13). En un pronunciamiento ante sus ex-colegas de la Universidad de Princeton, Ben Bernanke, el presidente de la Reserva Federal de los Estados Unidos comentó que a pesar de la rápida respuesta de los responsables por las políticas públicas, la crisis global había sido inclemente con la reputación de la economía y de los economistas.⁴⁴ Sin embargo, Bernanke fue muy crítico de los pedidos acerca de un replanteamiento radical de la economía, limitando los equívocos a lo que él considera como errores de la ingeniería y de la gestión económica que no involucran la teoría económica. Las fallas incluyen medidas inadecuadas de riesgo y de sistemas de gestión de riesgos, brechas en el sistema de regulación financiera, pero nada que atañe los conceptos, los postulados y las interpretaciones de la ciencia económica (Bernanke 2010).⁴⁵

Para el futuro de América Latina y el Caribe y la formulación de una agenda comercial para el desarrollo, la crisis trajo de nuevo el debate acerca de los roles del mercado y del estado en la organización de las sociedades, con mucho más espacio para las acciones de los estados con vistas a regular los mercados. Las crisis forman parte intrínseca de la inestabilidad del capitalismo. En todas las crisis se encuentran factores históricos específicos, así como elementos estructurales, como han analizado Charles Kindleberger (1978), y más recientemente Carmen Reinhart y Kenneth Rogoff (2009). El análisis histórico muestra que los agentes económicos no pueden auto-regularse porque tanto en los ciclos de prosperidad y euforia, como en los momentos de pánico, los agentes económicos actuando bajo la racionalidad individual orientada para lograr el máximo de beneficios individuales no generan un resultado colectivo beneficioso.⁴⁶ Mancur Olson, cuyo nombre está asociado al estudio de la acción colectiva expresó de una manera concisa la relación entre el mercado regulado por los intereses individuales, y la necesidad de instituciones para garantizar un resultado colectivo eficiente:

En la economía existen dos leyes: la primera es la mano invisible, la que propone que en algunas instancias, cuando cada individuo considera solamente sus intereses, un resultado racional desde el punto de vista colectivo, o sea socialmente eficiente emerge automáticamente (el carnicero y el panadero de Adam Smith). La segunda ley

⁴⁴ "Despite these and other policy successes, the episode as a whole has not been kind to the reputation of economic and economists, and understandably so. Almost universally, economists failed to predict the nature, timing, or severity of the crisis; and those few who issued early warnings generally identified only isolated weaknesses in the system, not anything approaching the full set of complex linkages and mechanisms that amplified the initial shocks and ultimately resulted in a devastating global crisis and recession. Moreover, although financial markets are for the most part functioning normally now, a concerted policy effort has so far not produced an economic recovery of sufficient vigor to significantly reduce the high level of unemployment. As a result of these developments, some observers have suggested the need for an overhaul of economics as a discipline, arguing that much of the research in macroeconomics and finance in recent decades has been of little value or even counterproductive" (Bernanke 2010, pág. 2).

⁴⁵ Véanse Cassidy (2009) y Skidelsky (2009) para una visión contraria.

⁴⁶ Alan Greenspan presidió el Sistema de Reserva Federal de los Estados Unidos entre el inicio de 1987 y enero 2006. Defensor de que los mercados no deben ser regulados, él fue el principal proponente de la completa desreglamentación de los mercados financieros, que ocurrió durante su gestión. En octubre de 2008, durante una audiencia pública, Greenspan contestó a una pregunta se él consideraba que se había equivocado: "Parcialmente. Cometí un error al presumir que el interés propio de organizaciones, específicamente bancos y otros, era tal que ellos eran los más capacitados para proteger a sus propios accionistas y las acciones de sus empresas...El problema es que algo que parecía un edificio sólido, y de hecho, era un pilar crítico para la competencia de los mercados y para el libre mercado, se vino abajo. Y, pienso, como dije, que ha sido un shock para mí. Yo aun no entiendo como todo esto pudo haber sucedido y, obviamente, en la medida que yo pueda definir qué ha pasado y como, cambiaré mis puntos de vista." (en Cassidy, 2009, págs.. 4-5) (traducción de la autora).

es que en algunas instancias, la primera ley no funciona. Independientemente de cuanto inteligente sea la forma por la cual cada individuo procura lograr su interés personal, no existen formas de llegar a un resultado socialmente racional de manera espontánea. Solamente una mano visible que oriente, o una institución adecuada puede producir resultados que sean eficientes desde el punto de vista colectivo. Es decir, la racionalidad individual no es suficiente para garantizar la racionalidad colectiva (Olson 1992, pág. vii).

El consenso es casi generalizado en que fue la respuesta colectiva a la crisis por parte de los gobiernos nacionales y organismos multilaterales lo que impidió que la gran recesión se transformara en la gran depresión del siglo XXI (excepto en los rincones más extremos del pensamiento conservador que considera impropia la intervención de los gobiernos en los mercados en cualquier circunstancia). En la esfera comercial, la existencia de la OMC y de los acuerdos suscriptos por la comunidad internacional, además de la complejidad de la integración por medio de las cadenas globales impidieron que los gobiernos se lanzaran a políticas defensivas en los mercados de bienes y servicios. Difícilmente el proteccionismo va a volver a asumir las características observadas en los años 1930, con las respuestas de los países exportadores a la Ley Arancelaria de Smoot-Hawley, por la cual los Estados Unidos elevaron unilateralmente los niveles arancelarios.⁴⁷ Los problemas pueden surgir primero, por los planes de expansión y recuperación de las economías industrializadas, principalmente, por el manejo de instrumentos monetarios y financieros, los cuales pueden tener un impacto sobre los flujos de comercio y de inversión; segundo, por acciones puntuales de diferentes instancias de los gobiernos dirigidas a países en desarrollo que son grandes exportadores a nivel mundial.

El escenario para la economía internacional en el período post-crisis es de gran complejidad e incertidumbre, en el cual la escasez de fondos de largo plazo coexiste con una gran liquidez financiera de inversionistas que buscan oportunidades de ganancia a nivel planetario, en todos los mercados del globo, dada la remuneración negativa del capital, el bajo crecimiento esperado y el elevado desempleo en los países industrializados. A pesar de las exhortaciones y comunicados de las autoridades mundiales, la globalización financiera y todos los efectos nefastos en la economía real, de volatilidad y desalineamiento de las monedas nacionales no han sido contenidos por instrumentos eficaces e instituciones fiscalizadoras fuertes.⁴⁸ El resultado neto es un aumento de la competencia en los mercados internacionales, incluidos los mercados internos de los países en desarrollo más avanzados.

Los mercados consumidores en crecimiento están en los países del Sur, principalmente en Asia, y también en América Latina y el Caribe. El aumento de las clases medias y de la población urbana en los países de Asia es una realidad. Los países en desarrollo de ingreso medio reúnen grandes contingentes de personas que han estado al margen de los productos de consumo de masas, resultando en un consumo de bienes y servicios de elevada elasticidad-ingreso. Basta analizar los datos de las encuestas por domicilio de los distintos países de la región para verificar la inmensa brecha por cerrar en el consumo de productos manufacturados básicos. En Asia como en América Latina y el Caribe es la demanda interna la que va actuar como el motor de crecimiento en los años por venir. Definir políticas, instrumentos e instituciones para promover el desarrollo en economías abiertas es el desafío propuesto por el nuevo contexto global a las sociedades en cada país.

⁴⁷ Para más informaciones véase Goldstein 1993; Irwin y Krozner 1999; Kindleberger 1973.

⁴⁸ Las regulaciones bancarias internacionales aprobadas en la última reunión del BIS (Banco de Compensaciones Internacionales) el 12 de septiembre de 2010, no entrarán en efecto antes de 2018 (disponible en <http://www.bis.org/press/p100912.pdf?noframes=1>).

44

En los últimos años, las tradicionales corrientes de comercio e inversión Norte-Sur fueron remplazadas por flujos Sur-Sur más dinámicos. El comercio Sur-Sur adquirió prominencia y escala derivados del desempeño económico de China (e India para Asia). Sin embargo, en el nuevo contexto generado a lo largo de los últimos treinta años, el Sur incorpora más heterogeneidad y diversidad de experiencias que anteriormente. La expansión significativa y continua de las economías de China e India en esos años, y en menor proporción, las de Brasil, Chile y México, el desempeño de diversas naciones en desarrollo como exportadores competitivos de manufacturas, alimentos, y servicios, y la acumulación de conocimiento y capacidades laborales cambió la percepción del Sur como un agregado homogéneo. Además, la composición del comercio Sur-Sur entre exportadores eficientes de manufacturas como China y exportadores eficientes de alimentos e insumos agrícolas y minerales, como Argentina, Brasil y Perú no es diferente de la composición del comercio Norte-Sur. Los países intercambian productos intensivos en recursos naturales por manufacturas, y sufren la competencia de los manufacturados de China en el mercado interno.

China va a seguir apoyándose en las exportaciones para su crecimiento mientras impulsa el consumo interno. Peor cómo se van a dividir las manufacturas entre las regiones? Es importante considerar que la recuperación del crecimiento en Asia ha sido promovida por su posición en la cadena de producción global, incluyendo en particular la distribución integrada de las etapas de producción manufacturera dentro de Asia. El comercio intrarregional asiático corresponde a más de la mitad de las exportaciones de la región comparado con menos de 28 por ciento para América Latina y el Caribe. Sin embargo, el mercado intrarregional latinoamericano y caribeño es crucial para las exportaciones de bienes manufacturados de las empresas de la región. En el contexto de elevada competencia por mercados, las empresas latinoamericanas y caribeñas de manufacturas van a tener que competir, cada vez más con empresas de China y de otros países de Asia, cuyos costos de producción con un cambio relativamente fijo, eliminan cualquier beneficio derivado del diferencial arancelario para las empresas locales, dentro del esquema de integración.⁴⁹

Asimismo, las empresas manufactureras de productos tecnológicos más sofisticados de América Latina y el Caribe van a competir en la región con productos similares de Estados Unidos, con un dólar devaluado con relación a las monedas de ALC, sin olvidar que los Estados Unidos son el único país que puede imprimir dólares. En el período posterior a la crisis, la política monetaria expansiva de los Estados Unidos contribuyó a la devaluación del dólar contra las otras monedas. La moneda desvalorizada torna las exportaciones estadounidenses más baratas y las importaciones más caras. En su discurso del Estado de la Unión en enero de 2010, la administración de Barak Obama lanzó un plan (Iniciativa Nacional de Exportación, NEI por su sigla en inglés) para impulsar las exportaciones con una meta ambiciosa e irrealista de duplicar su valor en cinco años, es decir de US \$ 1,57 a US \$ 3,14 billones entre 2009 y 2015.⁵⁰

La combinación de una recuperación económica mucho más lenta de lo que sería deseable, en los países industrializados, con niveles de desempleo que se mantendrían elevados por un periodo largo, el crecimiento localizado en Asia y en algunos países de América Latina de ingresos medios, tiende a crear tensiones inevitables. En los Estados Unidos, y en Europa, los políticos están presionados para responder a la insatisfacción de

⁴⁹ Rodrik y Subramanian (2010) sugieren que las cuentas de capital serán más controladas con más gestión de cambio.

⁵⁰ Informe al Presidente sobre la Iniciativa Nacional de Exportación, septiembre de 2010, Washington, DC (disponible en http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/nei_report_9-16-10_full.pdf)

los electores, particularmente en lo que concierne a la presencia de China (productos manufacturados) y de India (servicios de tecnología de información), y de cierta manera Brasil (en productos agrícolas).

Algunos ejemplos pueden ilustrar el argumento. En agosto de 2010, el Senado de los Estados Unidos aprobó una legislación propuesta por dos senadores demócratas, aumentando los costos de los visados temporarios para las empresas que emplean un gran número de trabajadores extranjeros en tecnología de información, con el objetivo de aumentar los costos de mantener trabajadores especializados indios en empresas en los Estados Unidos. Asimismo, en septiembre de 2010, el gobernador del estado de Ohio decidió impedir la subcontratación de proyectos promovidos por el Estado para empresas indias.⁵¹

En el caso de China, el 24 de septiembre de 2010, el Comité de Medios y Recursos de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos aprobó un proyecto de ley que considera el manejo de la tasa de cambio como un subsidio accionable, que faculta al Ejecutivo a imponer medidas compensatorias en las importaciones provenientes de países con monedas devaluadas "artificialmente". El 27 de septiembre, la Cámara de Representantes aprobó el proyecto de ley por 348 votos contra 79 (con 99 votos de representantes republicanos). La ley solamente será analizada en el Senado de los Estados Unidos después de las elecciones de noviembre de 2010, y es contrario al espíritu de las normas internacionales, pero como sugirió el periódico *New York Times*, en este caso, el simbolismo es más importante que las precisiones legales.⁵²

En Europa, la recesión económica, profundizada por las medidas de austeridad fiscal anunciadas después de la crisis fiscal de Grecia y otros países europeos, ha estado asociada con el crecimiento del racismo y de la xenofobia. Las presiones demográficas de una población envejecida requiere la mano de obra migrante. Los trabajadores extranjeros se tornan así chivos expiatorios de la crisis que ellos no contribuyen a crear. Todo lo contrario, los trabajadores migrantes ayudaron a expandir las economías europeas con su trabajo barato.⁵³ Sin embargo, las propuestas anti-trabajadores extranjeros han promovido la victoria de partidos de derecha en la mayor parte de los países europeos, y el ingreso de partidos de extrema derecha en los parlamentos de Austria, Holanda, Hungría, Italia, Suecia y Suiza, mientras que naciones con una derecha moderada, como Francia, adoptan programas discriminatorios en contra minorías rumanas con fines electorales.

En resumen, el escenario post-crisis presenta un gran número de desafíos para las sociedades y los gestores de políticas en América Latina y el Caribe, particularmente para las economías dinámicas y con un gran mercado interno. Para responder a los

⁵¹ Posteriormente, el 29 de septiembre, el Senado de los Estados Unidos rechazó una propuesta de ley que eliminaría exenciones fiscales para empresas que remplazan trabajadores locales por extranjeros ("Outsourcing ban won't affect ties: White House tech chief". *The Economic Times*, 14 de septiembre, en <http://economictimes.indiatimes.com/infotech/ites/Outsourcing-ban-wont-affect-ties-White-House-tech-chief/articleshow/6554378.cms>).

⁵² "Eye on China, House votes for greater tariff powers", David E. Sanger y Sewell Chan, *New York Times*, 29-09-2010. Fred Bergsten, el director del Instituto de Economía Internacional, en su testimonio ante el Comité de Medios y Recursos el 24 de marzo de 2010, presentó el problema de la devaluación de la moneda de China (renminbi o yuan) como una forma de proteccionismo que violaría todas las normas internacionales. Entre ellas, el economista menciona el artículo IV, sección 1 de los artículos del Acuerdo del FMI y el Artículo XV(4) del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), ahora parte integrante de la OMC (Bergsten 2010).

⁵³ "Racism and recession in Europe", Jayati Ghosh, *FPIF (Foreign Policy in Focus)* (disponible en http://www.fpif.org/articles/racism_and_recession_in_europe).

46

desafíos, en el corto plazo, la región tiene que articular mejor las instancias de cooperación intrarregional y de representación en los organismos internacionales para la formulación de mecanismos eficaces que impidan prácticas predatorias difusas. En el mediano y largo plazo en el ámbito nacional, la única vía es el aumento de los niveles educacionales, el desarrollo de capacidades laborales, de un sistema nacional de innovación, del aumento de productividad y de la diversificación productiva y comercial. Ante la competencia de los mercados, América Latina y el Caribe debe aprender de la experiencia asiática, y buscar la integración productiva de las empresas en la región, con la creación de cadenas de valor integradas regionalmente.

IV. UNA AGENDA DE COMERCIO PARA EL DESARROLLO

En el contexto de incertidumbre y competencia por mercados de la economía internacional, América Latina y el Caribe necesita mantener abiertos los mercados para su comercio, mientras concentra los esfuerzos en la diversificación de su producción y exportaciones. En el mediano plazo, la región debe definir políticas y reunir los recursos para producir más y mejor de lo que ya sabe, al tiempo que fortalece los mercados regionales, y da pasos seguros en términos físicos, humanos e institucionales para la constitución de cadenas de proveedores regionales.

Hasta recientemente, para una parte de los países de ALC, la agenda comercial estuvo orientada a obtener un acceso más seguro a mercados externos por medio de acuerdos de libre comercio. Sin embargo, la experiencia mostró que la firma de los tratados de libre comercio no garantiza la generación de nuevos productos o procesos y que las oportunidades abiertas por los acuerdos no se transforman necesariamente en resultados comerciales (Schiff y Wang 2003).⁵⁴ La agenda de post-crisis latinoamericana y caribeña debe moverse desde el acceso a mercados mediante negociaciones comerciales bilaterales y multilaterales hacia políticas nacionales y regionales que contribuyan a la diversificación productiva de los países, y al aumento de la productividad de las economías, para enfrentar la competencia en los mercados nacionales, regionales e internacionales de los exportadores más eficientes de Asia. Sin olvidar la importancia de mantener abiertos los mercados de los países industrializados, así como los de los demás países en desarrollo, la prioridad de la región debe ser la adecuación de las empresas y de los recursos productivos a las condiciones de competencia internacional, utilizando las capacidades ampliadas de los mercados regionales.

En el mediano plazo, los países de América Latina y el Caribe van a enfrentar el reto de mantener el ritmo y la continuidad del crecimiento logrado en el periodo 2003-2008 en un contexto internacional mucho más adverso. En un escenario de bajo o moderado crecimiento de la economía y del comercio internacional, las fuentes exógenas de crecimiento deben ser reemplazadas por fuentes internas, basadas en el aumento de la productividad promedio de la economía. No se trata de repetir los errores de la industrialización sustitutiva de importaciones. Primero, porque es una propuesta que no es viable dadas las formas globales de la organización productiva en la actualidad; y segundo, porque, como en el pasado, la mayor parte de los países de la región no tiene

⁵⁴ Recientemente, Chile lanzó un programa de "encadenamientos productivos", con el objetivo de lograr un mejor aprovechamiento de las oportunidades comerciales generadas por la red de acuerdos comerciales suscritos por el país. El proyecto consiste en generar alianzas empresariales con los países con los cuales Chile tiene acuerdos comerciales. El propósito es utilizar materiales o partes de los países socios, realizar el proceso de transformación en Chile, y exportar el bien final a los mercados en los cuales el país goza de ventajas arancelarias (ver la información en la página de Direcon (Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales) (<http://rc.direcon.cl/pagina/2569>)).

un mercado interno con escala suficiente para sostener plantas eficientes (si imagináramos que un solo país puede abarcar toda la cadena de valor de un producto).⁵⁵ Al contrario, los países de la región deben aprender con Asia, las prácticas eficientes de integración productiva entre naciones de la misma región, aprovechando las economías de escala a lo largo de la cadena productiva, mediante la especialización de cada país en diferentes etapas de la cadena.

La integración productiva es un proceso mediante el cual se busca la complementación productiva y la especialización de cada uno de los sectores, segmentos o actividades en cada uno de los países en el contexto de la integración regional, aprovechando las capacidades existentes, transfiriendo conocimiento y experiencias y reduciendo las asimetrías entre los países miembros. Es la integración productiva, más que las relaciones comerciales, lo que configura una efectiva integración regional.⁵⁶

A pesar de los esfuerzos de gobiernos y sociedades de América Latina y el Caribe para el desarrollo productivo de sus países, sigue pendiente la agenda de transformación productiva de la región hacia productos y procesos de mayor intensidad tecnológica, con base en los recursos físicos y humanos disponibles. El problema no reside en falsas disyuntivas de especialización ya sea entre recursos naturales y manufacturas o entre manufacturas y servicios. Lo fundamental en el proceso de crecimiento y desarrollo es crear valor y añadir conocimiento a la producción de bienes y servicios, basándose en la disponibilidad de recursos de cada país, y en el aumento de la productividad de los factores (de Ferranti et alia 2002). China avanzó gradualmente de exportaciones de manufacturas simples como juguetes, textiles y otros productos baratos en los 1980 y 1990 hacia máquinas y tecnología de información y comunicación, y productos tecnológicamente sofisticados en los 2000, apoyándose en sus fuentes de ventajas comparativas estáticas, en tanto invertía en la construcción de fuentes de ventajas dinámicas, es decir infraestructura física y humana, y un sistema nacional de innovación (Lin 2010).

El crecimiento de los países asiáticos y la expansión del consumo en estos países va seguir incrementando la demanda por energía, alimentos, insumos agrícolas y minerales, y metales, o sea, por los productos exportados por los países latinoamericanos y caribeños, principalmente por los de Sudamérica. En un contexto de términos de intercambio favorables a los productores de productos básicos, el desafío para la política económica es mantener el esfuerzo de diversificación exportadora en la región, contrarrestando los incentivos del mercado. Para ese resultado, los gobiernos deben formular e implementar políticas de transformación productiva activas para aumentar el grado de complementariedad entre empresas de la región, mejorar la competitividad de los proveedores, modernizar las pequeñas y medianas empresas (PYMES) e integrarlas en las cadenas regionales de valor.

Es muy probable que en el mediano plazo, los países de la región sean confrontados con un crecimiento más moderado de los flujos de comercio. El desafío, como propone la CEPAL (2010c), radica en identificar los productos (servicios y bienes) dinámicos, en medio del estancamiento de las corrientes principales, y construir las capacidades productivas, humanas y tecnológicas para ser competitivos en la producción y

⁵⁵ De los 35 países que componen la región solamente ocho tienen más de 14 millones de habitantes (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Guatemala, México, Perú y Venezuela).

⁵⁶ A fines de los años 1950, Raúl Prebisch y el grupo de estructuralistas de la CEPAL concluyeron que el proceso de sustitución de importaciones espontáneo, tal como ocurría en América Latina no era viable en el mediano plazo. La integración regional permitiría que industrias se crearan en los diferentes países mediante una especialización racional, aprovechando el tamaño ampliado del mercado regional (CEPAL 1959).

48

comercialización de ellos. Esas capacidades tienen más condiciones de potenciarse en el contexto de la integración productiva regional.

Como bien formuló Alejandro Foxley (2010), una de las paradojas de la crisis es que puede haber creado más espacio político para los cambios institucionales y de políticas, que anteriormente eran ridiculizadas por los economistas convencionales. Las respuestas de los gobiernos a la crisis y las reflexiones posteriores, llevaron a los propios responsables de las políticas económicas a cuestionar anteriores verdades acerca de las relaciones entre los roles del estado y del mercado, principalmente en lo que se refiere a la capacidad del mercado de autorregularse, y de coordinar las acciones individuales de los agentes económicos para inversiones socialmente necesarias. Las economías de la región necesitan más mercado y más estado para avanzar en el proceso de desarrollo productivo con incorporación de progreso técnico.

La innovación sigue siendo el tema central en una agenda de crecimiento y desarrollo de América Latina y el Caribe. El concepto de sistema de innovación subraya que el flujo de tecnología e información entre las personas, las empresas y las instituciones es clave para una economía innovadora. El estado es un actor fundamental en la creación de un verdadero sistema nacional de innovación, que integre centros de conocimiento con la producción de bienes y servicios. Los países de la región están muy retrasados tanto en lo que se refiere a las inversiones en ciencia y tecnología, como en la integración de los productores del conocimiento científico con los usuarios de este conocimiento y de su conversión en conocimiento tecnológico. No obstante, en los últimos años, ha habido progresos substanciales.

El debate reciente sobre la “maldición de los recursos naturales” reveló que la separación entre especialización en recursos naturales y manufacturas es muy simplista. Las empresas agrícolas contemporáneas están muy distantes de las haciendas del siglo pasado. La producción y la gestión de los recursos naturales exigen un proceso de continua innovación y de incorporación de conocimiento, liderado por empresas públicas como EMBRAPA (Empresa Brasileira de Investigación Agro-pecuaria), en Brasil, ProChile, y otras. Las exportaciones de productos básicos no necesariamente restringen el desarrollo productivo de un país. La maldición de los recursos naturales no se deriva de la naturaleza de las exportaciones de mercancías sino de una excesiva concentración de las exportaciones en algunos pocos productos y la ausencia de flexibilidad para cambiar de productos acompañando cambios en la demanda mundial (Fishlow y Bacha 2010).

Brasil y Argentina han impulsado la integración productiva regional en el MERCOSUR , que desde 2006, está definiendo las pautas que conformarán el Plan de Desarrollo e Integración Productiva Regional.⁵⁷ Estos procesos de integración productiva no pueden apoyarse en procesos espontáneos derivados del mercado, si no que necesitan la formulación e implementación de políticas y acciones, que desde el ámbito productivo y la infraestructura, logren gradualmente la generación de un espacio regional más integrado.

⁵⁷ Comunicado Conjunto del 21 de julio de 2006.

V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Los países de América Latina y el Caribe han sido participantes constructivos en las negociaciones de la ronda de Doha, convencidos como están que sus economías se benefician de mercados abiertos. En paralelo, una explosión de acuerdos bilaterales de libre comercio entre países de la región y países industrializados, pero también entre países de la región y otros países en desarrollo de fuera de la región, revelaba el interés de nuestras naciones por garantizar el acceso de sus productos a esos mercados. La experiencia muestra que los acuerdos no solamente no son una garantía de acceso para los productos tradicionales de exportación, si no que tampoco ayudan automáticamente a la diversificación productiva.

El escenario del futuro cercano está lleno de incertidumbres, pero dos componentes pueden ser identificados con cierto margen de seguridad. Primero, que la competencia en los mercados internacionales, que incluyen los mercados abiertos de los países latinoamericanos y caribeños, se va a elevar, con la participación cada vez más fuerte de las empresas y de los capitales asiáticos, particularmente de China e India. Segundo, que los instrumentos para enfrentar esa competencia son producir más y mejor de lo que ya se sabe, con innovación de procesos productivos, y producir nuevos productos, con innovación de productos.

La crisis abrió espacios para repositionar el debate sobre las relaciones entre mercado y el estado, y reintroducir, en algunos países de la región, la importancia de políticas e instituciones para mover el proceso de desarrollo y diversificación productiva.

El rol del mercado debe ser bien definido: su principal papel es impulsar la competencia, para lograr una economía más eficiente, que asigna los recursos de manera más eficiente, reduce costos, y crea oportunidades para la innovación. El estado tiene que asegurar la regulación necesaria para mantener la competencia en los mercados, para la creación de redes de protección social, necesarios para reducir la inseguridad económica de una región propensa a shocks externos. Se requiere el estado para la construcción de sistemas de innovación, ampliamente definidos, y para coordinar con la sociedad y los agentes privados las metas de desarrollo de largo plazo.

Al tiempo que China se prepara para la nueva revolución que se acerca con la exigencia de tecnologías limpias y producción con baja emisión de carbono, los países de América Latina y el Caribe tienen que prepararse como naciones para enfrentar los mismos desafíos, y aprender de la experiencia de Asia Oriental. En especial, la formación de redes productivas regionales generadas por el mercado, que los gobiernos buscaron institucionalizar en tiempos más recientes.

La formación de cadenas productivas en los espacios subregionales y regionales debe formar parte de una nueva agenda comercial de América Latina y el Caribe.

El SELA puede jugar un papel relevante en este desafío. Por su condición de organismo de alcance regional, debería contribuir con el estudio y discusión de las experiencias de integración productiva en otras regiones, en particular de Asia Oriental, y sus posibilidades de transferencia al espacio regional latinoamericano y caribeño. De igual forma, y teniendo en cuenta el peso decisivo que tiene el estrato de las micro, pequeñas y medianas empresas en todo este empeño, debería fortalecer sus esfuerzos de cooperación técnica regional para el intercambio de experiencias, buenas prácticas y la propuesta de instrumentos de política económica para apoyar coherentemente el desarrollo e internacionalización – de preferencia en su dimensión regional – de las PYMES latinoamericanas y caribeñas. Al mismo tiempo, y en el seguimiento que ha venido realizando el organismo – por mandado de sus Estados Miembros – sobre las posibilidades de articulación y fortalecimiento del proceso de integración regional, deberían priorizarse a futuro los diversos factores vinculados a la dimensión productiva de dicho proceso de integración.

BIBLIOGRAFÍA

- Baldwin, Richard (ed.) (2009), *The Great Trade Collapse: Causes, Consequences and Prospects*, Geneva: VoxEU.org Publication (disponible en http://www.voxeu.org/reports/great_trade_collapse.pdf). Banco Mundial (2010a), *Global Economic Prospects Vol. 1 Summer. Fiscal Headwinds and Recovery*, Washington, DC: World Bank, (disponible en <http://siteresources.worldbank.org/INTGEP2010/Resources/FullReport-GEPSummer2010.pdf>).
- Bergsten, C. Fred (2010), "Correcting the Chinese exchange rate: an action plan", testimony before the Committee on Ways and Means, US House of Representatives, 24 de marzo (disponible en http://waysandmeans.house.gov/media/pdf/111/10-03-24_Bergsten_Testimony.pdf).
- Bernanke, Ben S. (2010, September 24), On the Implications of the Financial Crisis for Economics, conferencia en la Universidad de Princeton, 24.09, New Jersey, (disponible en <http://www.federalreserve.gov/newsevents/speech/bernanke20100924a.pdf>).
- BIS (Banco de Pagos Internacionales) 2010 *80th Annual Report (1 April 2009-31 March 2010)* (disponible en <http://www.bis.org/publ/arpdf/ar2010e.pdf?noframes=1>).
- Blinder, Alan (2007), "How many U.S. jobs might be offshorable", Working Paper 60. Princeton University, Department of Economics, Center for Economic Policy Studies, Princeton, New Jersey.
- Canuto, Otaviano y Marcelo Giugale (2010) "Preface" en Canuto, Otaviano y Marcelo Giugale, eds. (2010), *The Day After Tomorrow* (Washington, DC: The World Bank), págs. xv-xvi.
- Cassidy, John (2009), *How Markets Fails. The Logic of Economic Calamities*, Nueva York, Ferrar, Straus and Giroux.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1959), *El Mercado Común Latinoamericano*, (Santiago de Chile: CEPAL).
- _____ 2010a, *Estudio Económico de América Latina y el Caribe. 2009-2010. Impacto Distributivo de las Políticas Públicas*, Santiago de Chile, CEPAL, (disponible en <http://www.cepal.org/publicaciones>).
- _____ 2010b, *Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe 2009-2010 (Crisis originada en el centro y recuperación impulsada por las economías emergentes)*, Santiago de Chile, CEPAL (disponible en <http://www.cepal.org/publicaciones>).
- _____ 2010c, *La Hora de la Igualdad, Brechas por Cerrar, Caminos por Abrirse*, Santiago de Chile CEPAL).
- Claessens, Stijn, M. Ayhan Kose y Marco E. Terrones (2008), "What happens during recessions, crunches, and busts?", IMF Working Paper WP/08/274 (disponible en http://www.aei.org/docLib/20081212_IMF.pdf).

- De Ferranti, David, Guillermo E. Perry, Daniel Lederman y William F. Maloney (2002), *From Natural Resources to the Knowledge Economy: Trade and Job Quality* (Washington, DC: Banco Mundial).
- DeNavas-Walt, Carmen, Bernadette D. Proctor (2010), *Income, Poverty, and Health Insurance Coverage in the United States: 2009*, U.S. Census Bureau, Current Population Reports P-60-238, U.S. Government Printing Office, Washington, D. C. Estados Unidos, USTR (Oficina del Representante de Comercio de los Estados Unidos) 2010, *2010 Trade Policy Agenda and 2009 Annual Report*, Capítulo II "The World Trade Organization" (disponible en <http://www.ustr.gov/2010-trade-policy-agenda>).
- Evenett, Simon J.(ed.) (2010b), *Managed Exports and the Recovery of World Trade: The 7th GTA Report. A Focus on Latin America*, GTA (Global Trade Alert), (disponible en <http://www.globaltradealert.org/sites/default/files/GTA7.pdf>).
- FMI (Fundo Monetario Internacional) 2010a, *World Economic Outlook April 2010 (Rebalancing Growth)*, Washington, DC: IFMI, (disponible en <http://www.imf.org>).
- _____ 2010b World Economic Outlook Update (Restoring Confidence Without Harming Recovery), Julio, (disponible en <http://www.imf.org>).
- _____ 2010c "United States: Publication of Financial Sector Assessment Program Documentation – Financial System Stability Assessment" IMF Country Report n. 10/247, Julio. (disponible en <http://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2010/cr10247.pdf>).
- _____ /OIT (Organización Internacional del Trabajo) 2010, *The Challenges of Growth, Employment and Social Cohesion* (Documento de discusión para la Conferencia conjunta OIT-FMI en cooperación con la Oficina del Primer Ministro de Noruega), (disponible en <http://www.osloconference2010.org/discussionpaper.pdf>).
- Foxley, Alejandro (2010), *Market Versus State: Postcrisis Economics in Latin America* (Washington: Carnegie Endowment for International Peace), (disponible en http://www.carnegieendowment.org/files/market_versus_state.pdf).
- Goldstein, Judith (1993), *Ideas, Interests, and American Trade Policy*, (Ithaca: Cornell University Press).
- Griffith-Jones, Stephany y José Antonio Ocampo (2010), *La Arquitectura Financiera Internacional. a la Luz de la Crisis: Algunos Logros y Numerosos Desafíos*, (documento presentado en la "Conferencia sobre Cooperación al Desarrollo en Tiempos de Crisis y sobre las Metas del Milenio", Centro de Convenciones IFEMA, Madrid, 9-10 junio, (http://policydialogue.org/files/publications/SGJ_arquitectura_financiera_internacional.pdf).
- Haddad, Mona, Ann Harrison and Catherine Hausman (2010), "Decomposing the Great Trade Collapse: Products, Prices, and Quantities in the 2008-2009 Crisis", NBER Working Paper n. 16253 (disponible en <http://www.nber.org/papers/w16253.pdf>).

52

Irwing, Douglas A. y Randall S. Kroszner (1999), 'Interests, Institutions, and Ideology in Securing Policy Change: The Republican Conversion to Trade Liberalization After Smoot-Hawley,' *Journal of Law and Economics*, enero.

Izquierdo, Alejandro and Ernesto Talvi (cords.) (2010), *The Aftermath of the Crisis. Policy Lessons and Challenges Ahead for Latin America and the Caribbean* (Washington, DC: BID) (disponible en <http://www.iadb.org>).

Kindleberger, Charles P (1973), *The World In Depression, 1929-1939*, (Berkeley, California: University of California Press).

_____ (1978), *Manias, Panics, and Crashes: A History of Financial Crises*, (Hoboken, New Jersey; John Wiley & Sons, Inc.).

Krugman, Paul (1995), 'Growing World Trade: Causes and Consequences,' *Brookings Papers on Economic Activity*, Vol. 25th Número de Aniversario, No. 1, págs. 327-377.

Lee, Jaewoo, Pau Rabanal and Damiano Sandri (2010, January), U.S. Consumption After the 2008 Crisis <<http://www.imf.org/external/pubs/ft/spn/2010/spn1001.pdf>>.

Leipziger, Danny (2010), 'Globalization Revisited,' in Spence y Leipziger (Ed.), *Globalization and Growth. Implications for a Post-Crisis World. Commission on Growth and Development* (Washington, DC: The World bank), págs. 3-33 (disponible en <http://www.growthcommission.org/storage/cgdev/documents/globalization/globalizationbook.pdf>).

Lin, Justin Yifu (2010), "The China Miracle Demystified", document presentado en el panel "Perspectivas sobre el Crecimiento Económico de China", en el Congreso Mundial de la Sociedad Econométrica, en Shanghai, 19 de agosto (disponible en <http://siteresources.worldbank.org/DEC/Resources/ChinaMiracleDemystified-Shanghai.pdf>).

Mussa, Michael (2009), World Recession and Recovery: A V or an L?, documento presentado en la 15a reunion semi-annual sobre "Global Economic Prospects, 7 de abril, (disponible en <http://www.iie.com/publications/papers/mussa0409.pdf>).
OECD-OMC-UNCTAD 2010,

Olson, Mancur (1992), "Foreword", en Todd Sandler, *Collective Actions. Theory and Applications*, (AnnArbor: The University of Michigan Press), págs. vii-xvi).
OMC (Organización Mundial del Comercio) 2010, *World Trade Report 2010. Trade in natural resources*, Ginebra, OMC (disponible en <http://www.wto.org>).

Polanyi, Karl (1944/2001), *The Great Transformation (The Political and Economic Origins of Our Time)* (Boston: Beacon Press).

Reinhart, Carmen M. y Kenneth S. Rogoff (2010), *This Time is Different. Eight Centuries of Financial Folly*, (Princeton; Princeton University Press).

Rodrik, Dani, y Arvind Subramanian. 2009. "Why Did Financial Globalization Disappoint?" *IMF Staff Papers* 56 (1, Primavera), págs. 112-38.

- Schiff, Maurice y Yanling Wang (2003), *Regional Integration and Technology Diffusion: The Case of North America Free Trade Agreement* (disponible en <http://www.worldbank.org>).
- SELA (Sistema Económico Latinoamericano) noviembre de 2009, "Evaluación y apoyo a la articulación de posiciones de América Latina y el Caribe en las negociaciones multilaterales de la Ronda de Doha", documento (SP/Di N° 11-09)
- Ventura-Dias, Vivianne y José Durán Lima (2001), "Production Sharing in Latin American Trade: A Research Note", Serie Comercio Internacional, Santiago de Chile, CEPAL (disponible en <http://www.cepal.org/publicacione>).
- UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo) 2010, *Trade and Development Report, 2010. Employment, globalization and development*, Ginebra, UNCTAD (disponible en <http://www.unctad.org>).